

# EL TRABAJO EN EL TEMPLO

**Sri K. PARVATHI KUMAR**

Miami (USA) 2005

Saludos fraternales de corazón a los hermanos y hermanas que están aquí reunidos esta mañana. Estoy en Miami por octava vez. El número 8 es un número significativo y trascendente. De entre los muchos aspectos del número 8 que son muy sagrados, uno de ellos es el cambio. El número 8 trae cambios. Al cabo de 7 días comienza una nueva semana. Cada vez que nos visita el 8 se produce un cambio. Este número, en su aspecto planetario, es visto como Saturno. La visita de Saturno trae cambios. Cada cambio puede ser mejor si sintonizamos con ese cambio y cambiamos según el plan. Normalmente los cambios son considerados como algo que nos molesta. Esa es la manera mundana de verlo. Todo cambio es visto en su aspecto de alteración, de molestia. Pero en esa aparente molestia se abre el sendero, el camino, hacia un nuevo equilibrio. En un cambio el ser humano puede ver sus debilidades. Florida conoce sus debilidades por el cambio que han traído las aguas. Si esa agua que ha venido no hubiera mostrado las debilidades, hubiésemos seguido adelante con ellas. Katerina, Wilma le han recordado al estado de Florida que es débil para un cambio, que son débiles en sus maneras de manejar las crisis.

La fuerza de una persona se ve en la crisis. Y todo cambio tiene su medida de crisis. En toda nación encontramos cambios. Unos a una gran escala, otros de una manera más pequeña. La naturaleza le está dando un gran mensaje al planeta y a la humanidad: el de que hemos de estar preparados para el cambio. Hemos de estar listos para encontrarnos con la crisis, la crisis correspondiente al cambio, y flotar sobre ese cambio, para llegar a un equilibrio más elevado. La molestia indica que tenemos que encontrar un equilibrio superior. A menos que el hombre aprenda a aceptar conscientemente el cambio y a trabajar con él, se condenará con ese cambio.

Hoy día la Jerarquía ha querido o ha hecho un acto de abolición para que esa humanidad pasara por la crisis de la muerte. La muerte es un mito para quienes saben. Pero el pensamiento mismo de la muerte es algo que a muchos nos mata. Sin embargo, la muerte es también un cambio. El cambio en su aspecto superior es visto como muerte. Sed capaces de entrar en la dinámica

del número 8, para poder vérselas con él. El hombre ha de aprender a entender el mensaje sutil de la naturaleza en todo cambio que le ocurra a una persona. Y después aprender a dirigir, a gobernar ese cambio. Y en ese caso es donde se ve que la sabiduría es un implemento, una herramienta para trabajar. La sabiduría ha de ser vista como el báculo de la mano, el bastón, el apoyo en los momentos de crisis y de cambio. Y ese báculo de sabiduría está en cada uno de nosotros. Existe o está en la columna vertebral y uno se puede dar cuenta de ello mediante un modo de vida regulado.

El ser humano sabe que, para enfrentarse a toda crisis y a su cambio correspondiente, el soporte está por dentro. El enseñante o el Maestro nos guía en el camino, hacia ese báculo de sabiduría, para que cada uno encontremos dentro de nosotros mismos ese báculo de sabiduría, y nos gobernemos a nosotros mismos. Esto es lo que se quiere decir con el adagio: "Hombre, concóctete a ti mismo". "Hombre, concóctete a ti mismo" no significa solo intentarse conocer a sí mismo como espíritu, como *Atma*, como alma. Eso sería querer llegar hasta al cielo sin poder dar el paso siguiente. La imagen del hombre ha de ser conocida. La imagen del ser humano es la de Dios. De modo que no podemos ignorar la imagen.

El cuerpo humano está hecho a semejanza y a imagen de Dios. Y eso no quiere decir que sea solo la entidad interna de la consciencia, sino la totalidad del ser humano. El cuerpo del ser humano es similar al cuerpo de Dios. El cuerpo de Dios es el Universo. El cuerpo del hombre es también un Universo. Uno es un macro-universo, el otro un micro-universo. Todo lo que existe en el universo está también en el ser humano. Por eso se dice que Dios hizo al hombre según su propia imagen y semejanza, de modo que no es solo el espíritu de Dios, sino también el espíritu del hombre. El sistema cósmico referente a Dios existe también en el hombre. El sistema solar existe también en el hombre. El sistema planetario existe en el hombre. El planeta Tierra existe en el hombre. Y Dios existe en todos esos cuatro sistemas, así como también en el ser humano. El ser humano es esencialmente cósmico. Tomemos nota de esto que digo: el hombre es esencialmente cósmico. Su manifestación es solar, planetaria y terrenal. En total es cuádruple. El ser humano ha de ser conocido como el ser humano cuádruple y no puede limitar el entendimiento de sí mismo considerando solo al hombre mundano. Este no es sino solo el cuarto aspecto. Hay otros tres aspectos que son superiores al hombre mundano, aspectos que necesita conocer. Estos tres son divinos e inmortales, mientras que el cuarto es mundano y mortal.

El ocultismo o el discipulado es un acercamiento científico para conocer al triple hombre escondido dentro de su cuarto aspecto. Todos nosotros somos una imagen de Dios. Y por eso estamos en un nivel micro. En lo pequeño somos Dios. Por eso el Veda dice: YO SOY AQUELLO y AQUELLO YO SOY. Porque AQUELLO existió antes que el ser humano. AQUELLO YO SOY es más importante. Y el hombre provino a partir de AQUELLO y en AQUELLO el hombre se funde. AQUELLO es Dios. AQUELLO existe como YO SOY. Para decir eso el Veda dice: SO HAM AS ME. Lo importante de esa información es el conocimiento como tal. Os lo digo a modo de información. *Ahma Brahma* significa YO SOY AQUELLO. SO HAM AS ME significa AQUELLO YO SOY.

El corazón toca como con una trompeta esta verdad de que YO SOY. AQUELLO YO SOY, AQUELLO YO SOY, AQUELLO YO SOY. Y ese sonido SO HAM, SO HAM, SO HAM es el sonido correspondiente a ese sonido a modo de trompeta.

La inhalación tiene por sonido SO y la exhalación tiene por sonido HAM. En el corazón, pues, tenemos este secreto. En el corazón tenemos la verdad. El corazón toca con la trompeta la verdad. Nos dice cuál es nuestra identidad original. Estamos viviendo con una entidad falsa. Todos nosotros somos un caso de falsa identidad. Hay novelas policíacas escritas por Perry Mason en las que se dice que hay un caso de falsa identidad. Cuando uno mira cuál es ese caso de falsa identidad, se da cuenta que es uno mismo. Yo no sé bien lo que Perry Mason escribió en esa novela, pero el título es muy sugerente. La nuestra es una identidad falsa. Esta verdadera identidad es AQUELLO YO SOY. Para saber esto la única manera es recordarlo, no hay otra manera. Si nos olvidamos, alguien tiene que recordárnoslo... AQUELLO YO SOY, AQUELLO YO SOY...

Luego hay interpretaciones. Aquello es el Padre, esto es el Hijo. Él es Dios, yo soy hijo de Dios. Él es grande, yo soy pequeño. Pero lo pequeño tiene la misma cualidad que lo grande. Está hecho del mismo material, de modo que tiene la misma cualidad. Si tomamos un vasito de helado y luego una cucharadita de helado encontraremos que el gusto es el mismo. Así puede uno experimentar en sí mismo a Dios, en uno mismo el Universo. Y experimentarse a uno mismo como Dios. Esta es una posibilidad que nos ofrece la Sabiduría. Pero esto exige que adoptemos una diferente identidad de la que normalmente creemos tener. Nos identificamos con nuestro nombre, nos identificamos con nuestro género, con nuestra nacionalidad... Yo soy KUMAR y soy de la India, soy varón. En todo esto, lo único común es yo soy. Y del mismo modo, si

hablamos, podemos decir soy venezolana, soy americano, soy esto, aquello o lo otro. Pero en todo lo que digamos lo primero que está siempre es YO SOY. De modo que YO SOY es común a todos nosotros.

Lo mismo que soy yo, sois vosotros. Y el siguiente paso es entender que yo no soy diferente de vosotros. Porque en vuestros corazones suena la misma cosa que suena en el mío. Ahí es donde reside la hermandad, la fraternidad. Por debajo de esta manera de entenderlo no hay fraternidad. Uno puede tener muchas identidades, pero no fraternidades. La fraternidad requiere, pues, que descubramos la verdad en el corazón de cada uno. La Verdad está envuelta por diferentes envoltorios. Puede tener un envoltorio occidental, un envoltorio oriental, como unos pantalones tejanos, vaqueros, o un sari. Pero los envoltorios son envoltorios, son para que haya variedad. Pero aquel que es capaz de ver la verdad que suena fuertemente en el corazón, lo podemos considerar como un aprendiz aceptado, porque puede entrar en el templo. Aquellos que se fijan y ven solo lo diferentes que somos no pueden entrar en el templo. Ese templo es el cuerpo humano. ¿Qué tiene en él? El Dios planetario, el Dios solar y el Dios cósmico, dependiendo de la capacidad que uno tenga de poder entrar. Pues dependiendo de esa capacidad de poder entrar dentro, uno puede ver el Cosmos. A toda capacidad de entrar dentro de algo se la llama en latín INICIACION. Iniciación significa ponerse en camino o entrar en... ¿Entrar en qué? Entrar en nuestro propio ser. No empecemos a entrar en asuntos de los demás, entremos en nuestro propio ser.

Y esa manera de entrar, ese camino es a través de la respiración. La respiración tiene que ver con el aire. De modo que el aire es el Maestro. Decimos cada día: "*NAMASTE VAYU*"; es decir: "Saludos a ti, oh Dios del Aire; tú eres el Dios visible". A través del aire podemos entrar en la gruta del corazón. El aire es perceptible aunque no sea visible y nos da un mensaje: que Dios también es perceptible aunque no visible. Por eso dentro de los 5 elementos, al aire se lo ha escogido como el Maestro. Ahora el Maestro es Maestro acuariano. Acuario tiene que ver con el aire. Ha habido Maestros también referentes al agua y había el bautismo por el agua. Ha habido también Maestros que bautizaban con el fuego.

Ahora el Maestro bautiza con el aire. En el sentido de que nos dirige directamente al centro de nuestro corazón. Es el cuarto centro en nosotros contando desde abajo, y asimismo el cuarto centro contando desde arriba. *MULADHARA, SVADHISTHANA, MANIPURA y ANAHATA*; y de arriba abajo: *SAHASRARA, AJNA Y VISUDDHA*. El principio fiel de la balanza, el fulcro para

todo el sistema. El aire es el cuarto elemento. El centro del corazón es el cuarto centro. El número 4 está relacionado con Acuario. La humanidad está relacionada con Acuario, en el sentido de que la humanidad somos el cuarto reino: mineral, vegetal, animal y el humano. Y también el hombre cósmico, el hombre solar y el hombre planetario, y luego el hombre vive en el planeta. Hay un hombre en el planeta y un hombre que es el centro del sistema solar, así como también un hombre que es el centro del sistema solar de todos los demás sistemas. Y luego está por último el centro del sistema cósmico. Así tenemos plano cósmico, plano solar, plano de nuestro sol y luego nosotros, que somos el cuarto centro.

El centro superior más arriba de nosotros es el sol que vemos, es nuestro aspecto superior, el tercer ojo. Y él tiene a su vez otro centro, a quien invocamos como *SAVITUR*, cuando decimos *TAT SAVITUR VARENYAM*. Ese es el centro solar. Y el centro solar a su vez tiene otro centro superior, que es conocido como Centro cósmico. Así pues somos cuádruples. El hombre de la Tierra está conectado con los otros tres hombres superiores. Y junto con esos tres formamos la cruz. Nosotros somos uno de los cuatro brazos de la cruz. Los otros tres están en nosotros. Relacionándonos con ellos podemos llegar a saber nuestra identidad total. Desde el centro cósmico al centro solar, y desde el centro solar al centro del sol, y del centro del sol a nosotros. De modo que el Maestro nos conduce para comenzar al centro del sol. El centro del sol en nosotros está en el corazón. El corazón es LEO. El gobernante, el regente de Leo, es el sol. De modo que encontramos nuestro aspecto superior en nosotros cuando entramos en la gruta del corazón. Y cuando nos movemos de dentro hacia arriba nos encontramos con el centro solar en el *AJNA*, en donde encontramos el centro superior del centro del sol. Y ese sería el *AJNA*. Y después, a medida que vamos ascendiendo al coronario, nos encontramos con el hombre cósmico. En la corona somos cósmicos; en el *AJNIA* somos *SAVITRU*, centro solar; en el corazón somos el sol. En el *Muladhara* presidimos sobre el sistema planetario que llamamos el cuerpo. Este es el cuarto aspecto del hombre, que ha de ser regularmente recordado. Y para recordar uno este cuarto aspecto, desde los tiempos más antiguos se daba un símbolo: una cruz de cuatro brazos regulares. Esta cruz se hizo muy popular a través de la crucifixión de Jesucristo. Pero el símbolo de la cruz existía ya desde el comienzo de la creación. Se la llama a esta cruz la misma piedra fundacional de la mismísima creación.

Cuando la creación tuvo que ser hecha, la energía que llamamos Dios fue fijada en estos cuatro aspectos. Así tenemos la persona cuádruple. Veamos

por favor las páginas iniciales del segundo volumen de la Doctrina Secreta, en donde se le dio a Madame Blavatsky -y así ella lo registró- la sabiduría de cómo la Persona cósmica fue fijada en el espacio. Y puesto que esta Persona cósmica fue sacrificada en el espacio, los Devas pudieron construir el Universo. De esta manera, esta misma persona existe como nosotros mismos. De ahí que el ocultismo exija fundamentalmente que veamos cada día los cuatro aspectos que somos o tenemos. El ocultismo es diferente de las fes o las creencias. Ocultismo significa poder ver a través, poder ver dentro y fuera, poder ver por dentro y por fuera. Para ver mejor por fuera se nos recomienda que primero veamos por dentro. Si solo vemos por fuera, sin ver por dentro, solo vemos la ilusión de la creación. Si vemos por dentro, adquirimos la necesaria visión interior, y esa visión interior nos ayuda a ver mejor por fuera. Un sabio vidente -un rishi, como se dice en sánscrito-, o un Maestro, es aquel que ve por dentro y luego puede ver por fuera. Y que cuando ve por dentro y por fuera encuentra la misma divinidad tanto en uno lado como en el otro. De modo que para experimentar la divinidad, el paso fundamental es entrar y experimentar dentro de uno; y luego ver por fuera, para ver y experimentar lo que se ha experimentado y visto por dentro.

El Veda dice: "Primero por dentro, después por fuera...". Bueno, solo quiero transmitir el conocimiento, no apabullaros con las palabras sánscritas. Ver por dentro al Hombre cósmico, que no es sino nosotros mismos, y entonces encontraremos el juego cósmico por fuera, o la representación cósmica por fuera, y podremos participar en ella. Y entonces, si así es, será un romance divino. Cuando experimentando dentro al hombre interior, vemos el juego cósmico por fuera, podemos experimentar el éxtasis de la danza cósmica. No se trata de hacer algún tipo de danza, como hacen muchas fes religiosas en el nombre de las prácticas divinas. Hoy día tienen lugar muchas danzas, movimientos... Pero la verdadera danza, del tiempo y el espacio, se experimenta y se disfruta de ella mejor después de habernos dado una zambullida profunda en nosotros.

Por eso se dice DIP DEEP, profundizo profundamente, me sumerjo profundamente. ¿Dónde? No en el Atlántico, claro está, sino en uno mismo. De modo que necesitamos dar un profundo vistazo dentro de nosotros mismos. Necesitamos encontrar una manera de mirar más profunda; e incluso encontrar la mirada más profunda de todas. Aquellos que han sabido mirar de ese modo, adentro de sí mismos, han encontrado el conocimiento de todo, de la totalidad. Y esos seres son los Maestros de sabiduría. Los Maestros siempre nos dicen: "introduciros adentro, dentro de vosotros mismos". Hasta que uno no

se introduce en sí mismo, podemos vivir en creencias, podemos vivir en fes... Pero cuando uno se introduce en sí mismo, las creencias y las fes son reemplazadas por una experiencia tangible de la Verdad. Uno puede ver la Verdad Una, expresada de mil maneras, en el centro profundo de uno mismo.

Así, dice el Upanishad que hay una sola verdad que se expresa de mil maneras. Así lo dicen los que saben. Pues esa verdad no puede ser diferente de la verdad de los demás. Si hubiera dos verdades, no sería sino un gran error. Así lo dice Madame Blavatsky. Hay una sola verdad que se expresa en variedad de formas o maneras. ¿Veis? Aquí existe una verdad, como americano, como norteamericano, como europeo, como indio, como varón, como mujer, como mayor, como joven. Es uno solo que se expresa como muchos. Pero esta unidad solo la podemos ver cuando hayamos entrado en nosotros mismos. Hasta que uno no entre en sí mismo, no puede ver esa Unidad; solo verá diversidad, a pesar de la fraternidad, a pesar de todo ello.

Hay un dicho del ashram de segundo rayo que dice: "En los hermanos hay diferencias y en los diferentes hay hermanos." El Maestro Kuthumi hace ya más de 150 años era un Maestro de lengua inglesa; la jerarquía espiritualizó la lengua inglesa. Por eso de vez en cuando se construyen expresiones de este tipo. Son construcciones que solo se pueden hacer en inglés. Lo que quiero decir es que nos podemos considerar como una fraternidad, una hermandad, pero no vemos al hermano en el otro. Pero puede bien haber otra persona fuera del grupo, al que solemos decir el otro, ajeno..., y en cambio podemos encontrar en él o ella al verdadero hermano.

Esto es una paradoja: para el que sabe no existe el otro. No hay otro, sino yo mismo. A esto se llama en sánscrito *anyana*; una instrucción que significa que no hay otro, básicamente es AQUELLO. Si queremos ver al otro, o si queremos ver lo otro como algo ajeno, podemos verlo. Pero si queremos vernos a nosotros mismos en ese otro, bien nos podemos encontrar a él o ella. Todas estas afirmaciones que se dicen tienen un aspecto fantástico. Tiene de hecho un aspecto de fábula. Pero dejan de ser una fábula si empezamos a entrar dentro de nosotros mismos. En ese caso se convierten en cosas sencillas, se convierten en cosas normales y uno se dice: "bueno, esto es natural".

Lo que quiero decir es que intentemos ser verdaderamente estudiantes ocultistas. Ser un estudiante de ocultismo es entrar dentro del templo de uno mismo. El secreto está en el templo. ¿De qué templo estoy hablando? La gente quiere entrar en templos místicos, cuando el templo más misterioso es el

cuerpo humano. Si sabemos cómo entrar en él, podremos entrar en los templos más sagrados que existen en el planeta. Aquellos que no saben cómo entrar dentro de ellos mismos, aquellos que no entran dentro de sí mismos, son los que suelen correr con frenesí detrás de los templos de los que oyen hablar.

Hoy he recibido un mail -os pedí que comenzáramos a las 9.30 en lugar de las 9 para mirar correos- en el que alguien me preguntaba dónde encontrar el templo de IBEZ porque en alguna charla, en algún lugar, dije que el templo de IBEZ estaba en América del Sur. Así que los sudamericanos tienen la impresión de que es suyo; tenemos ese mal instinto de poseer. El templo es templo para todos, no es templo para unos solos. IBEZ es el templo antiguo más sagrado ¿Cuántas letras tiene? 4 letras. ¿No os estoy hablando del cuatro, acaso? Comprendamos en nosotros nuestra existencia cuádruple. Entonces podremos ser candidatos a encontrar el templo de IBEZ. Así son las cosas. Esta es la amarga verdad. Pero bueno, todo lo amargo, si uno lo sigue chupando y chupando, se vuelve dulce. En Indianos dan el *bitter nut*, una nuez, para que la podamos masticar. Al comienzo uno no la puede masticar, es desagradable; pero una vez se habitúa uno, no puede dejarlo. Por ejemplo a Kumari le resulta muy difícil dejar esa costumbre. Lo que inicialmente es amargo, más tarde se vuelve dulce. Y lo que inicialmente es dulce, se vuelve amargo más tarde. ¿Acaso no vemos en nuestros amigos o amigas que son muy dulces que a media que nos vamos familiarizando más con ellos, muchas veces la cosa se vuelve amarga? De modo que lo que nosotros llamamos dulce no es tan dulce y lo que consideramos amargo, tampoco es tan amargo.

Eso ocurre porque vemos por fuera, sin ver antes por dentro. Veamos por dentro, veamos en nuestro interior. Miremos dentro del templo de nuestro cuerpo, comprendamos que nuestro cuerpo es un templo. Es un templo en su complejidad tan completo como el universo. No lo dejemos de lado, no desacralicemos ese templo. Tengamos en ese templo velas, luz, incienso; que ese templo huelga bien, sea fragante. No dejemos que haya mal olor en el templo. El mal olor es impureza. ¿Por qué encendemos incienso? Para purificar el lugar de trabajo. Para el ocultista el lugar de trabajo está en la gruta del corazón, de modo que uno tiene que mantenerla limpia, nítida, mantenerla fragante y visitar ese templo cada día. Al menos dos veces durante el día.

Cuando entremos por la tarde, quedémonos en el templo hasta por la mañana. Así podremos experimentar a nuestros hermanos en el templo. Allí nos encontramos. Los hermanos se encuentran en el templo, de corazón a corazón. De modo que para encontrarnos dentro, tenemos que entrar por

dentro. En la *Magia blanca*, en el *Tratado de magia blanca* y también en la *Curación esotérica*, el Maestro Djwhal Khul nos recomienda sobremanera que cada día, cuando nos entre el sueño, entremos conscientemente en el corazón, sintamos la luz hasta el punto del *AJNA* y nos quedemos allí para hacer el trabajo del templo. El trabajo al que me refiero es trabajo interno. Ese trabajo interno puede hacerse durante la meditación; y también ese trabajo interno puede hacerse mientras se duerme. De modo que hemos de asegurarnos de entrar bien en ello. Entrar regularmente.

Esto de la regularidad es un principio importante. Si entramos a la misma hora cada día, la regularidad adquirirá ritmo. Por eso se insiste en hacerlo a la misma hora. Si mantenemos la misma hora tendremos la cooperación del tiempo. Eso es un tantra, es el rey de los tantras. Conozco a muchos miembros de Occidente que se vuelven locos por los tantras. Al rey de los tantras se le llama *KALACHAKRA TANTRA*. Con este tantra mucha gente hace mucho negocio. *CHAKRA* significa rueda; *KALACHAKRA*, la rueda del tiempo; y *KALACHAKRA TANTRA* significa el ritual correspondiente a la rueda del tiempo. El ritual correspondiente a la rueda del tiempo es hacer las mismas cosas cada día a la misma hora. Eso es ritmo. De modo que cuando somos regulares en nuestro entrar al templo y mantenemos el ritmo del tiempo o de la hora, eso adquiere el estatus de ritual. La regularidad y el ritmo nos llevan al ritual. Ese ritual ha de hacerse para entrar uno dentro de uno mismo. Cuando entramos adentro, primero nos encontramos con nuestro ser interior. Dentro de nosotros hay un ser interior; nosotros somos el ser exterior, el extranjero. Al extranjero se le llama mente objetiva. La mente objetiva nos lleva a hacer las cosas en el mundo de afuera. El hombre interior no es sino el mismo hombre exterior que se ha vuelto interior. Cuando esa misma mente se vuelve hacia adentro, se convierte en mente subjetiva. Se le llama luz subjetiva. Para el trabajo en el mundo objetivo tenemos la luz objetiva. Está fuera de la puerta. Pero, con solo entrar por la puerta, nos encontramos con una luz que se llama luz subjetiva. Si nos identificamos con la luz subjetiva, podemos ver todo lo que ocurre dentro del templo.

Supongamos que esta sala fuera un templo y que estuviéramos fuera. Cuando estuviéramos fuera no sabríamos lo que está ocurriendo dentro. Y si alguna vez entráramos en la sala pero con nuestra mente habiéndose queda afuera todavía, ¿donde estaríamos? Estaríamos fuera y no podríamos ver lo que está ocurriendo dentro. Si estuviéramos sentados aquí dentro y nos pusiéramos a pensar "...Oh! Tengo una cita en tal o cual lugar ahí fuera", nos iríamos fuera. Eso es lo que le ocurre a muchos durante la meditación. Cierran los ojos, pero

lo exterior sigue presente reviviéndolo: las cosas que uno tiene que hacer, las cosas que uno no ha podido hacer o las cosas que no ha podido hacer uno adecuadamente bien; o bien recuerda uno a las personas que no nos gustan, o a las personas amadas, o las conversaciones que hemos tenido... Eso es lo que ocurre por lo general en la mente. Entonces, ¿podemos decir que hemos entrado dentro? No, es solo un espejismo. La meditación hoy día es un espejismo y un glamour. No cabe duda que hay estudiantes sinceros. Eso no lo niego. Pero en general es un glamour, un espejismo. Si justo antes de entrar en esta habitación para meditar, alguien me dice, por ejemplo, "eres un estúpido", yo entro aquí, cierro los ojos, me pongo a cantar el OM y lo único que recuerdo es lo de estúpido que me han dicho... "¡Oh, me ha llamado estúpido!" Esa persona me lo dijo una sola vez, pero yo lo recuerdo miles de veces. Me marché y vuelvo a venir al cabo de unos años y nada más aterrizar en Miami me acuerdo de la persona que me llamó aquello.

De modo que, ¿dónde se va la meditación? Por eso es importante un Maestro que nos conduzca; o que nos lleve adentro de la meditación. Pero también os vuelvo a decir que no busquéis a un Maestro por todas partes. El Maestro está justo bajo nuestra propia nariz. Esa es la belleza. El verdadero Maestro ha venido a demostrarnos que el Maestro está debajo de nuestra propia nariz. Anotemos eso también. Si es así, el Maestro externo habrá hecho un buen trabajo. El Maestro que está justo bajo de nuestra nariz es el Maestro de Acuario: el aire, el aire que inspiramos; la inhalación. Si vamos regularmente con la inhalación adentro de nuestro sistema hasta la cueva o gruta del corazón e inhalamos conscientemente y exhalamos conscientemente, eso nos ha de permitir salir o dejar todos los pensamientos de la objetividad. Y así la mente se puede quedar aquí, en el corazón, de manera subjetiva, la mente subjetiva. Y esa mente subjetiva es la que puede trabajar en el templo.

Este paso, este estadio, es lo que se da como cuarto paso del yoga: lo que se llama *PRANAYAMA*. Veamos la belleza de que todo es cuádruple, todo es cuatro. Veamos cómo nuestra existencia es cuádruple. Como seres humanos pertenecemos al cuarto reino. Nuestro Maestro es el aire, que es el cuarto elemento. La entrada al templo se encuentra en el cuarto centro, que es el centro del corazón. Todo, pues, es cuatro, cuatro, cuatro. Así que vayámonos con la inhalación hasta la puerta del templo (señala el corazón) y luego mediante la exhalación volvamos a salir, porque no nos podemos quedar ahí, sino que mediante la exhalación salimos. Si practicamos regularmente esta inhalación y esta exhalación, se requerirán nuevamente cuatro cualidades para una buena inhalación, y es que la inhalación ha de ser profunda, ha de ser

lenta, ha de ser uniforme y ha de ser suave, es decir, que cuando inhalemos no tenemos porque hacer ruido, no tenemos porque hacer sonido.

Hay gente a la que cuando inhala el aire le suena en el tabique nasal. Y cuando exhalan también suena el aire en la garganta. Pero recordemos que el aire lleva fuego en él. Cuando trabajamos con el aire, estamos trabajando con el fuego también. El aire es el aspecto superior en el que el fuego está incluido también. De modo que cuando hay una transacción de aire repetidamente a la altura del tabique nasal, si uno inhala haciendo sonido con ese aire, se nos pueden formar úlceras. Por eso la respiración tiene que ser suave, sin ruido, profunda, lenta y uniforme. De modo que cada vez inhalaremos tanto aire y por tanto tiempo como hayamos exhalado. Si hacemos eso tres veces nos sentiremos como si hubiéramos hecho una pausa. Porque habremos respirado lo suficiente.

Normalmente solo respiramos una cuarta parte de la capacidad con que pueden respirar nuestros pulmones. Cuando inhalamos y exhalamos por completo, sentimos por un momento que no tenemos que seguir respirando; y en ese intervalo es donde podemos sentir la resonancia de la pulsación. Esa es la puerta. Es una puerta que se abre y se cierra, se abre y se cierra. Tenemos que quedarnos en la puerta. Es una puerta dorada. Y allí nos encontramos con el león. Digo que es un león porque la puerta es dorada. De modo que necesitamos ir persistentemente y quedarnos allí, a la entrada de la puerta del templo. La regularidad y el ritmo nos permitirán quedarnos a la puerta una mayor duración de tiempo. Pero no podremos ser regulares ni rítmicos con respecto a esta práctica a menos que no tengamos regularidad y ritmo en nuestra vida externa. Todo está interconectado.

De modo que también nuestra vida externa la tenemos que hacer rítmica, hacer que se vuelva rítmica para permitirnos trabajar con esto. Para que nos permita trabajar con esto, el ocultismo exige una vida externa más o menos estabilizada, o bien una orientación mental con la que nos sintamos más o menos cómodos con esa actividad externa que llevamos; de manera que nuestra mente no esté excesivamente excitada por las cosas de afuera. Un poquito de agitación de cuando en cuando está bien, es algo natural. Pero una mente generalmente agitada no nos permite hacer nada.

De modo que esa mente externa, en relación con la vida de afuera, ha de estar por lo general cómoda, sentirse bien. Eso es lo que dice Patanjali en general bajo el término *asana*, el tercer estadio o paso del yoga. El tercer estadio, que se llama *ASANA*, no se refiere, pues, a la postura física, sino a la disposición

de la mente, una mente más o menos estable y confortable. El aforismo dice estas tres palabras en sánscrito: *siram*: estable; *sukham*: confortable; y *asanam*: postura de la mente. De modo que es una *asana* mental y no física. Sólo una mente así es capaz de trabajar con la respiración. Cuando trabajamos con la respiración rítmicamente, regularmente, el *pranayama*, entonces, ocurre solo. El *pranayama* no es algo que se haga, sino algo que ocurre, algo que ocurre derivado de un hacer regular y rítmico.

Cuando el *pranayama* ocurre, habrá interludios en los que no respiraremos. Parece muy extraño, verdad, pero es muy verdad. A estos intervalos se les llama interludios. Así los llama el Maestro Djwhal Khul. Él está muy orgulloso de estos interludios. Ese interludio es la base para el paso siguiente. La respiración cesa cuando la mente subjetiva se identifica con ese principio que pulsa. Entonces estamos cercanos al templo, cerca de la puerta del templo. Una vez hemos llegado hasta ahí, esperamos, delante del templo. Lo podremos conseguir dependiendo de nuestra regularidad y de nuestra sinceridad, así como también del grado de aspiración que tengamos. Es importante saber si aspiramos verdaderamente a esto o lo hacemos para divertirnos. Por esto hablamos de "aspiración ardiente", que significa que queremos entrar, queremos de verdad entrar. ¿Para qué? Para entrar en la luz, caminar en la luz, para poder servir mejor.

A todo el mundo le gusta caminar en la luz, pero pregunto: ¿para qué? Hay un morador en la entrada, en el umbral, que observa la sinceridad de propósito. Si de verdad queremos servir, la entrada se nos hace fácil, más fácil. Y por eso el servicio se convierte en un ingrediente muy importante. El servicio es ayudar a otros sin esperar compensación a cambio. Bueno, la compensación puede venir sola, pero uno no ha de fijarse ni esperar esa compensación.

En la vida externa la cosa es diferente. En la vida externa todo se hace por una remuneración. En ese caso del que hablamos tenemos que demostrar servicio y ver si hemos ayudado a la vida. Puede ser bajo la forma de animales, plantas o seres humanos. Este deseo de servir mejor para entrar en el templo, si lo tenemos, nos facilita la entrada. Ésta se nos hace más fácil. Y una vez entramos al templo, es un templo de 24 letras.

Doce de ellas están escritos en blanco, y las otras doce están escritas en negro. Es como doce azulejos blancos y doce azulejos negros formando un compuesto total, una especie de tablero, en el suelo, de 24 cuadrados. Ese es el enorme templo al que uno entra a través del corazón. La entrada en este caso es al plano sutil, donde encontramos esos 24 cuadrados en una

proporción de 4 x 6. 4 de anchura por 6 de longitud. Los 24 cuadrados están distribuidos en forma de hileras y cada bloque alterno es blanco. Ese es el templo al que llamamos el año. El año tiene 12 lunas llenas y 12 lunas nuevas. Las 12 lunas llenas y las 12 lunas nuevas representan a los 12 meses del año solar. Es a lo que se llama el templo del dios Sol o del Dios solar. Ese Dios está situado en el este. El oriente en nosotros está en el *AJNA*. Ahí pues encontramos el camino hacia Dios.

Cuando hemos entrado en el corazón, nos hemos hecho ya con el dominio del segundo brazo de la cruz, que es nuestro segundo aspecto. Ahora miramos al tercer aspecto. Nos quedamos en el sur y miramos hacia el este. Y esta tarde os narraré un poquito más acerca de esto. El viaje del ser humano hacia la verdad tiene lugar desde el sudoeste hacia el oeste. Del oeste al sur, del sur al este, y del este al norte. Así podemos ver en todas las escrituras sagradas del mundo como los Iniciados van o se mueven. Así como también el descenso de Dios es desde el Norte hacia el este y desde el este hacia el sur y desde el sur irradia toda su luz hacia el oeste. Él no se mueve hacia el oeste, sino que desde el sur irradia su luz de este a oeste y el sudoeste permanece oscuro. Todo esto lo explicaré esta tarde. Y después de esto tendremos una pequeña sesión de preguntas y respuestas en relación a este tema del que estoy hablando. Todo el trabajo consiste en como entrar al templo. El tema es como entrar al templo y como hacer el trabajo del templo. Esto tiene que ver con la sabiduría del séptimo rayo. Gracias

Esta mañana se ha hecho una breve descripción para decir que el hombre es cuádruple y dijimos que es cósmico, solar y planetario, además de ser un miembro de la humanidad de esta Tierra. Dijimos que el hombre ha sido hecho a imagen y semejanza de Dios y que si se conoce a sí mismo conoce a Dios. También hemos dicho que su cuerpo es un templo. El hombre mundano, entrando en el templo del cuerpo humano, encontrará sus correlaciones superiores y encontrará también, o se dará cuenta también, de que es muchísimo más esplendoroso de lo que él cree que es. Y que no es otro que Dios mismo; que no es otro que una forma en miniatura de Dios y que en verdad es el hijo de Dios; y que su cuerpo es una réplica del Universo y que puede vivir en él, experimentar en él los sistemas cósmicos, solar y planetario.

El ocultismo siempre ha exigido que uno mire por dentro de sí mismo para encontrar al Uno, tanto dentro como afuera. También se habló de cómo entrar. El hombre mundano, tal y como lo entendemos, no es sino un reflejo del hombre del corazón. También se habló esta mañana de como autorealizar,

comprender al hombre en el corazón. El sendero es el sendero del aire, que es el sendero de la respiración, y que cuando entramos en el corazón mediante el sendero del corazón, encontramos esa verdad que suena como una trompeta. El reflejo se une a lo original una vez que entramos a las áreas del corazón. El reflejo es como la sombra, el reflejo es como el fantasma. Todo lo que se le atribuye al reflejo es lo que llamamos personalidad. De modo que el hombre de la personalidad, con su identidad mundana, cuando se funde con el hombre en el corazón, empieza a tener los primeros atisbos de la verdad y empieza a experimentar esa proclamada unidad de la existencia y esa proclamada fraternidad de las almas. Las escrituras sagradas así lo dicen. Pero eso se hace realidad solo cuando uno entra en el principio que pulsa. A ese entrar dentro es lo que se llama iniciación. Y esa iniciación ocurre para comenzar en el centro del corazón. El centro del corazón es el sur en el hombre. El Maestro nos conduce hacia el sur. El Maestro, es decir, el aire de esta Tierra -ya os dije también que el Maestro es el aire- nos conduce hacia el corazón. El maestro externo es un verdadero Maestro siempre y cuando nos de la clave para llegar a la verdad. De modo que el Maestro le conduce a uno hacia el sur.

Hasta aquí brevemente es lo que se dijo esta mañana y se ha repetido para que lo podamos recordar mejor. Se ha repetido también en beneficio de una muy importante persona que está sentada por acá, un buen amigo mío desde los comienzos de estas convivencias en Miami. Esta repetición ha sido también para incluir estas dos o tres personas que han venido también ahora. Toda repetición es siempre una buena recordación para todos. Por muchas veces que repitamos y repitamos, siempre olvidamos las cosas. Por eso la sabiduría sigue siendo un secreto.

Desde los tiempos más antiguos se dice que es sabiduría secreta lo que es importante. ¿Sabéis por qué es secreta? Porque incluso aunque se hable de ella, no se queda en nosotros; regresa a su fuente original. Y nosotros siempre nos quedamos tan frescos sin habernos quedado impregnados. Sólo cuando quedamos impregnados se dice que es una iniciación. No hay concepciones en general. Y por eso la sabiduría es muy compasiva, como para repetirse a sí misma una y otra y otra y otra y muchas veces más.

De modo que cuando caminamos hacia el sur, nos encontramos con el verdadero Maestro o instructor. El Maestro de afuera nos lleva al Maestro de adentro. Puede ser el mismo Maestro o instructor o puede ser diferente. Eso es lo bello. Hay muchos Maestros o instructores. ¡Tantas revelaciones como tienen lugar, tantos Maestros con los que uno entra en contacto!, pero todos

los Maestros provienen del sur. Provenir del sur quiere decir provenir del corazón.

Nuestro sistema solar tiene también un sur. En el sur de nuestro sistema solar se encuentra el sistema de Sirio. La Estrella del Gran Can en Sirio está considerada como el Maestro de nuestro sistema solar. Para todo este entero sistema solar hay un Maestro: la Estrella del Gran Can. Se le llama Estrella del Gran Can porque esa constelación tiene la apariencia de una cabeza de perro. También se le llama Can Cerbero, porque representa el estar alerta. Al perro es conocido por su estar alerta y el perro es también conocido por su capacidad de escuchar los sonidos más sutiles. Pueden escuchar de muy lejos. Pueden escuchar lo muy sutil. Y guardan los portales. Por todo ello se le llama Estrella del Gran Can. Esta estrella es la que nos conduce por el sendero hacia la luz. La condición es que entremos en ese sendero y que estemos o nos quedemos con el principio que pulsa en el corazón. Ha entrado un amigo... hay un amigo que está entrando -Rodolfo-; todo está en orden divino; de modo que ese es el sur en nosotros. La constelación de Sirio está en el sur de nuestro sistema solar y está también en el sur del sistema humano. Como ubicación, Sirio se encuentra en la constelación de Escorpio y de ahí que Escorpio esté relacionado con el centro del corazón. Este es un secreto.

Normalmente es Leo quien está relacionado con el centro del corazón. Eso es entendimiento exotérico; es un entendimiento de astrología exotérica. Leo es la quinta casa del zodiaco desde Aries, Tauro, Géminis y Cáncer. Pero en el orden inverso de la rueda, la quinta casa es Escorpio: Piscis, Acuario, Capricornio, Sagitario y luego Escorpio. De modo que Escorpio se vuelve la base para las iniciaciones. Escorpio guarda todas las iniciaciones. Todos los templos y grutas de este planeta están presididos por la energía de Escorpio. Todos los Maestros funcionan o hacen las cosas con ese más absoluto secreto y en silencio. Silencio y secreto, servicio y sacrificio son las 4 eses de Escorpio. Todo comienza por ese: Sirio, Escorpio, Silencio, Servicio, Secreto... Todo esto comienza por ese. La S es un sonido sagrado: SO HAM. El nombre de Dios como AQUELLO es SAHA.

De modo que está el sur, está el perro, el Can; y el perro ladra. Guarda las puertas del templo. Por eso ladrar con el sonido se convierte en algo muy importante para todas las iniciaciones. El sonido es la base de todo. El Maestro Djwhal Khul dice en la Curación Esotérica: aquel que conoce el sonido lo conoce todo. La clave es el sonido. Esta clave puede desplegarse y puede desplegar la clave del color, la clave del número, la clave de la forma. Estas

son las 4 claves o llaves con las que Pitágoras abrió o desplegó la más secreta de las sabidurías. No estoy sino hablando entorno y alrededor del principio del sonido, el principio del sur, solo para dejar una cosa clara: la importancia del sur en nosotros. Este sur, que externamente hablando es Leo, pero internamente hablando es Escorpio.

Desde lo exterior a lo interior entramos otra vez el aire y en el interior las iniciaciones están presididas por Escorpio. De ahí que Escorpio sea muy importante. Si observamos en la *Astrología Esotérica* del Maestro Djwhal Khul, este Maestro dice referente a la cruz fija: "Leo y Escorpio son intercambiables". La expresión es a través de Leo; la impresión es a través de Escorpio. Escorpio es la cara o el lado más profundo de Leo. El discípulo que comienza su jornada en Leo necesita entrar en Escorpio. Esa es una afirmación que se encuentra también en el mismo libro titulado *Astrología Esotérica*.

De modo que cuando pensemos en el sur, pensemos en Leo, pero pensemos también en Escorpio. Porque son signos intercambiables. Y del mismo modo que Escorpio es la octava casa, Leo es también la octava casa en el orden inverso de la rueda. De modo que Leo es octava y quinta casa; Escorpio es octava y quinta casa.

Comenzamos este seminario hablando acerca del 8. El ocho, como dije, produce cambio, la crisis del cambio y aprendemos a manejar esa crisis del cambio. La muerte es un cambio. De modo que Escorpio preside sobre la muerte. Algo muere para que nazca a otra cosa. Esta mañana dije: todo cambio tiene su crisis, pero, cuando la crisis está bien dirigida, encuentra uno un equilibrio superior en sí mismo, un nuevo balance en uno mismo. Siempre hay un nuevo equilibrio. Así, de este modo, uno tiene que equilibrarse 3 veces. En cada equilibrio hay la muerte de una cosa y el nacimiento de otra cosa más. De modo que cada vez que hay muerte a una cosa hay nacimiento de otra cosa superior.

La gente está ansiosa por ser iniciada, pero eso significa que ha de estar dispuesta a morir. Eso no es tan dulce como hablar de iniciaciones. Ya os dije esta mañana que cuando estamos llegando a una iniciación todo se vuelve amargo; todavía lo tiene uno que masticar hasta que se vuelva dulce. Eso es lo que se dijo esta mañana. Las cosas amargas han de ser masticadas en el camino a las iniciaciones. Pero, ¿cómo puede una persona masticar cosas amargas? Por medio de la aspiración ardiente. El fuego de la aspiración le hace a uno aceptar cosas amargas y trabajar con ellas. Esa es la vida de todos

los iniciados. No es una cama de pétalos de rosa. No es un camino de rosas, sino un camino de espinas. Es como tener puesta una corona de espinas.

Bueno, de todos modos no os quiero asustar con todo esto. Lo importante es que a medida que uno va encontrando valores más sutiles que le son agradables y sabrosos al corazón, las cosas gustosas referentes a la mente desaparecen. Entonces el fuego interno por cosas sutiles, el fuego interior por un renacimiento, le permite a uno liberarse o quedar libre de ciertos gustos y valores. Los valores cambian, el valor del dinero, el valor de la propiedad, el valor de los contactos sociales... Todo cambia debido al fuego interno.

Si observamos un árbol, vemos que pasa por la estación del otoño antes de llegar la primavera. No se trata de adquirir más y más, sino que las hojas viejas caen y el árbol se está preparando para la primavera. Toda primavera está precedida por un otoño. A no ser que haya una adecuada caída de hojas en la estación del otoño, no puede haber un resurgir de nuevas hojas en la primavera. Del mismo modo, ciertas cosas tienen que desaparecer para que otras cosas nazcan. Esa es la belleza. Hemos de estar en pie desnudos antes de que ciertas cosas broten en nosotros. Eso es lo que se llama la preparación para la iniciación. Sin preparación, las iniciaciones no ocurren; y el grado de preparación depende del grado de fuego que tengamos en nosotros. Las historias de la vida de los iniciados nos muestran esta dimensión. A todo sacrificio le sigue una nueva iluminación. De modo que toda la historia referente a la muerte es una promesa de nacimiento de algo superior. Y todo aspirante decide esto por sí mismo. A qué o con respecto a qué debe morir.

La entrada al templo del corazón exige muerte a ciertos aspectos del mundo objetivo. Es decir, que tenemos que re-cortar el tamaño de nuestra vida objetiva. Cortar la medida quiere decir que la actividad objetiva no tenga un tamaño demasiado grande, sino mantenerla al mínimo. Que toda nuestra actividad objetiva la mantengamos o la realicemos en su justa medida, para que encontremos tiempo para trabajar y entrar en el templo. De no ser así, el mundo, la vida objetiva, nos arrastrará siempre, siempre. Tanto sucesos importantes como cosas no importantes nos parecen todas importantes.

Salimos a la objetividad a través de los 5 sentidos y a través del uso de la palabra. Tenemos que estar alerta para no salir sin necesidad. Para salir, tiene que ser absolutamente necesario. Y este salir del que hablo no es solamente físico, sino también mental. Cuando tengamos un deber, salgamos, pero, de no ser así, simplemente no salgamos. A medida que salimos con el pensamiento, la energía también sale. La energía sigue al pensamiento. En la medida que los

pensamientos estén en la objetividad, la energía fluye hacia afuera y nos desgastamos. De modo que la alerta del perro del que os estaba hablando consiste en asegurarse que estemos en la entrada del templo.

¿Para que sirve un perro que no esté a nuestra puerta? Si el perro come y se va por ahí, por las calles, será un perro callejero. Ahora tenemos que ver si nuestra mente es un perro callejero o es un verdadero perro que custodia la puerta de entrada. Ahí es donde el perro es importante. Ha de quedarse en casa. La mente ha de quedarse en casa, en el portal de entrada. Ese portal, como os dije esa mañana, es un portal dorado. Es el portal dorado de la gruta del corazón. Ahí es donde tiene que estar con ayuda de la respiración y de la pulsación.

Si observamos a los perros, comprenderemos muchas cosas. El perro también nos da un mensaje relacionado con la respiración cuando jadea. De alguna manera, el perro, cuando jadea, le está diciendo al amo: "no vayas por ahí fuera, quédate en casa y trabaja con la respiración". En la medida en que trabajemos con la respiración, nos convertimos en un perro con un buen pedigrí, no en un perro callejero, no en un perro ignoto. En nosotros tenemos un perro; es decir, una parte de nosotros es un perro en la medida que estamos muy alerta para guardar nuestro dinero, para defenderlo. También estamos muy alerta a guardar o proteger nuestra salud, y sin embargo nos enfermamos. Estamos muy alerta asimismo para no tener problemas, y a pesar de ello los problemas nos visitan y nos devastan. De modo que nuestro grado de alerta no es verdadera alerta. Porque a pesar de nuestro deseo las cosas ocurren contrariamente a como deseamos. Y esto se debe a que el perro no está suficiente entrenado. El perro de nuestra mente tiene que ser entrenado para que se quede en la entrada del portal; y ese portal es el sur en nosotros.

Ahora sabemos, pues, qué es el sur. Todos los Maestros se encuentran con nosotros en el sur. Todos los Maestros vienen con compasión. Porque el sur en nosotros es el corazón y el corazón tiene compasión. El corazón no juzga. Sólo las mentes juzgan. Jesús dijo: "no juzguéis". La segunda parte de esa frase -que dice "porque, si no, seréis juzgados"- es una añadidura. Jesús nunca dijo esa segunda parte. Ningún ser de compasión podría decir nunca una cosa así. No juzgar para que no le juzguen a uno, eso es comercial. En la compasión todos están incluidos: el bueno, el malo, el feo... Todos están incluidos. Eso es la compasión. Nadie está excluido. Aquellos que juzgan no pertenecen al templo. Pertenecen al mundo. El juicio no existe en el sur. A todo el mundo se le trata con compasión. A aquellos que saben se los anima, pero a aquellos

que no saben se los anima aún más para que comiencen a saber. El maestro en una aula de clase aprecia al buen estudiante, pero se focaliza más en los estudiantes que necesitan saber más. Para un maestro todos los estudiantes son importantes, pero se focaliza más en los estudiantes menos desarrollados.

Lo mismo le ocurre a un padre y a una madre. Si un padre o una madre tienen 4 hijos, de los cuales a tres les va bien y al cuarto no, la atención de los padres se centrará más en ese cuarto hijo. Eso es amor natural. Los que son prósperos están bendecidos; los padres trabajan para los que son menos prósperos. Los animan, los apoyan, incluso comparten su energía con ellos. Esos son verdaderos padres. Así es el verdadero Maestro también. El Maestro está para todos. Es para todos y no solo para los virtuosos. El Maestro no ve pecado, sólo ve almas. Almas envueltas por diferentes envoltorios, pero todo es alma con diferentes envoltorios.

En algunos, esos envoltorios están bien desarrollados; en otros, no están todavía tan desarrollados. Sin embargo son también almas, son también doradas. A un pedazo de oro lo podemos envolver como queramos. ¿Acaso eso es importante? No, porque siempre hay oro dentro. Si se nos dan unas monedas de oro envueltas excelentemente y se nos dan también monedas de oro muy mal empaquetadas, ¿acaso rehusamos estas últimas monedas, que son de oro, porque estén mal envueltas? No, nos importa demasiado el envoltorio, porque sabemos que son monedas de oro. Está bien envuelto o mal envuelto, el oro es oro. Así también en el caso del Maestro. Para el Maestro el alma es alma, esté bien o mal envuelta. Esté envuelta de conocimiento o envuelta de ignorancia. No le importa al Maestro. Solo porque la envoltura tenga ciertas impurezas, el Maestro no la rehusará. Porque las impurezas no afectan al oro de dentro. El oro no queda afectado.

Esa es la belleza de los Maestros del sur. Todos los Maestros son del sur. Todos los verdaderos Maestros, todos los verdaderos instructores, son del sur. Y si llegáramos hasta el sur en nosotros mediante la respiración, encontraríamos solaz por primera vez. Ese solaz se encuentra en el sur. Estamos en la sombra fresquita del sur cuando entramos en el corazón. Cuando estamos en la mente, estamos bajo el calor seco. La mente es fuego, el pensamiento es fuego. En el corazón siempre hay una brisa fresca. Por eso tenemos que ponernos a la sombra del árbol en la que hay esa brisa fresca. De la misma forma que un árbol nos da cobijo, el corazón también nos cobija. La verdadera protección está sobre todo en el corazón, y no tanto en la mente.

En el sur está el sendero hacia el este; está también el sendero hacia el oeste. El oeste en nosotros es el *MULADHARA*; el este en nosotros está en el *AJNA*. El Norte en nosotros está en el coronario; por eso decimos la corona, la coronilla. Por eso se le honra en todos los sistemas poniendo un gorrito. Cubrir la corona es una tradición antiquísima. Los sabios se cubren la corona con la trencita. Si veis imágenes o fotografías de algunos sabios, veréis que juntan todo su cabello entorno a la coronilla y hacen un nudo en espiral, como una antena hacia el espacio que nos rodea. Esa es la coronilla, el norte en nosotros. Ahí es donde existe en nosotros el Dios absoluto, el que está más allá de la creación, la existencia pura.

Desde allí hay un sendero hacia el Este. Del Norte al Este está el nordeste como punto del medio. Del Norte al Este es donde se encuentra la más grande de las Magias. Lo invisible se vuelve visible. Dios absoluto se convierte en Dios masculino y femenino. La invisibilidad desarrolla el envoltorio de la visibilidad en forma de luz. Pero no esta luz que vemos, sino la luz más allá de la oscuridad. Se la llama *ADITHIYA* en el Veda. Es la luz más allá de la Oscuridad. Y esa luz es un surgir de Aquello. Aquello transformándose en luz tiene un punto del medio; y ese punto medio es el nordeste. Ese punto medio en nosotros se encuentra en la parte alta de nuestra frente. Por debajo de ese punto medio de la parte alta de la frente tenemos el *AJNA*, en donde tenemos la luz del este. Para mirar a la luz uno tiene que mirar hacia el este. Por el este sale la luz y ese este en nosotros está en el *AJNA*. De modo que del norte al noreste y del noreste al este, y luego, el paso siguiente, del este al sur. Entre el este y el sur está el sudeste. El sudeste está en nosotros entre los dos puntos de los omoplatos. Tenemos la espalda entre los dos omoplatos, por medio de los cuales la energía desciende, y desde allí hacia el sur. Entonces estamos en el corazón.

Estoy dando o describiendo las ocho direcciones tal y como existen en la constitución humana. Todo esto forma parte de una gran ciencia conocida como la Ciencia del hombre.

Del sur al oeste tenemos el punto medio como sudoeste. El sudoeste es la punta de la columna vertebral, mientras que el oeste es llamado el muladhara superior. Está más o menos entorno al centro sacro. El sudoeste es el abismo o la punta: el abismo de Escorpio visto desde otra dimensión. De modo que desde el coronario hasta la punta de la columna vertebral tenemos la impregnación de siete direcciones, es decir, hay siete direcciones que lo impregnan todo. La octava, el noroeste, existe entre el norte y el oeste, a

través de la cual funciona el aire. Se encuentra en nosotros en los orificios nasales. El noroeste como energía direccional está en nosotros cerca de los orificios nasales, de modo que cuando pensemos en el noroeste pensemos en el aire. Cuando pensemos en el sudeste pensemos en la energía vital. Para recibir energía vital hemos de quedar expuestos a los rayos solares durante las horas de la mañana y de la tarde; tenemos que dejar expuestos nuestros omóplatos. En los omóplatos hay dos centros a través de los cuales la fuerza vital entra en nosotros. Y por eso, cuando pensemos en el sudeste, pensemos en el fuego de la vida. Cuando pensemos en el nordeste pensemos en el aire de la vida. El aire es el principio de vida. El fuego es la vitalidad de la vida. La vida entra hasta nosotros por el aire. La vida es revitalizada por el fuego. Estas dos son partes relacionadas entre sí: el noroeste y el sudeste. El noroeste es aire y el sudeste es fuego.

Del mismo modo hay otros puntos complementarios que son el noreste y el sudoeste. El noreste, que se encuentra en nosotros en la parte alta de la frente, es el asiento del Dios masculino y femenino. Es *ARDANARHI* o *ADONAI* masculino y femenino. Luz y aparente oscuridad. Su contrapartida correspondiente está en la punta de la columna vertebral. Del noreste al sudoeste se construye el cosmos entero, se construye el entero sistema humano.

Más allá del noreste, en el punto alto de la frente, hacia el coronario, es existencia pura. En el noreste se puede experimentar la existencia. La experiencia es posible solo cuando hay consciencia. Si nos convertimos en uno con Dios dejamos de ser y no podemos experimentar a Dios. Por eso el más grande de los rishis, de los sabios, prefirió quedarse en el umbral de la existencia pura (señala la parte alta de la frente), es decir, retener o quedarse con un pedacito de consciencia para experimentar esa existencia misma. Si uno se ha convertido ya en existencia quiere decir que la consciencia se ha fundido en esa existencia. Y si la consciencia se ha fundido, ya no podemos tener conocimiento de que existimos. Somos existencia pura y nada más. El conocimiento o la consciencia se han fundido en ella. De modo que la experiencia cósmica está en el nordeste.

La experiencia más mundana de todas se encuentra en el sudoeste, en la punta de la columna vertebral, que se llama el abismo de la serpiente. De modo que, desde el abismo de la serpiente, en el sudoeste, hasta el noreste está el sendero de la consciencia. Y para experimentar este sendero de consciencia y su correspondiente irradiación, su correspondiente vibración, así como su

correspondiente materialización, hay un punto de entrada, según el raja yoga, que se encuentra en el corazón. Y según el hatha yoga este punto de entrada se encuentra en el *MULADHARA*. En el raja yoga uno entra a medio camino y se da cuenta de todo el sendero desde el principio.

El sendero del raja yoga es el sendero de la pulsación, de la respiración. Uno tiene que trabajar con la respiración y llegar hasta el principio pulsante. Y entrar al templo a través de este principio pulsante. Para eso el primer paso es estar alerta con respecto al mundo exterior y estar en la puerta del templo. El templo está en nosotros en la columna vertical. Y tenemos que llegar hasta allí. Llegar hasta el templo significa que lo horizontal se encuentra con lo vertical. La actividad horizontal es la actividad objetiva del corazón. Podemos salir a través de la mente, a través de los cinco sentidos. Todo este movimiento en el mundo de afuera es un mundo horizontal. Se llama el movimiento de los ejes. Ambos - horizontal y vertical- se coordinan por los ejes. No es lo vertical lo que se encuentra con lo horizontal, sino que es lo horizontal lo que tiene que encontrarse con lo vertical. Hemos de saber que somos nosotros los que tenemos que caminar de la objetividad a la subjetividad, donde la objetividad se encuentra con la subjetividad. Allí se forma el ángulo recto. Por eso el ángulo recto se vuelve como algo obligatorio para entrar en el templo.

El ángulo recto es un ángulo que no es ni obtuso, ni agudo. El ángulo agudo representa, simboliza el herir a los demás. Un ángulo agudo es un ángulo afilado o de punta que puede herir. Si uno hiere mediante las palabras tiene un ángulo agudo; si uno hiere mediante las acciones o haciendo algo con la acción es un ángulo agudo. Todo herir es agudo. De modo que cuando tenemos una conducta mediante la que herimos somos ángulos agudos. Y somos ángulos obtusos cuando somos duros o indiferentes o perezosos y dejados y más inclinados a comer que a trabajar, o cuando somos pesados para los demás. Si somos obtusos o agudos no estamos en ángulo recto. A no ser que tengamos un comportamiento que exprese un ángulo recto no podemos llegar hasta el templo. Por eso se nos indica tener mucha disciplina para la vida interior. Por eso, todo eso, es discipulado preliminar.

*Yama* y *Niyama*, que constituyen los diez aspectos de los primeros dos pasos del yoga, son aspectos preliminares, son para el aspirante. Después vienen las reglas para el discipulado, que comienzan a partir del *pranayama*. Cuando hemos llegado hasta el *pranayama*, habremos establecido ya un ángulo recto con la objetividad, de manera que podemos encontrarnos con lo vertical. De ningún otro modo puede uno encontrarse con lo vertical. La vida de la

objetividad nos permite o nos impide entrar en la vida subjetiva. Para entrar en la vida interna necesitamos limpiar nuestra vida externa. Una vez hayamos entrado en el templo interior, allí encontramos todas las luces que he mencionado: la luz del noreste, la luz del este, la luz del sur, la luz del sudeste, la luz del oeste, la del sudoeste y la del noroeste. Estas siete luces pueden ser vistas en el templo. Podemos abrir la logia y experimentar el trabajo, el funcionamiento de las luces en nosotros. Las siete luces están en funcionamiento; los siete planos están en funcionamiento. Hay señores de las siete luces y podemos poco a poco familiarizarnos con ellos. Lo importante es que cada día abramos la logia, que cada día abramos el templo y visualicemos estas luces.

Esto es una meditación, una meditación ocultista. Sentir el noreste, el este, el sudeste, el sur, sudoeste, el oeste y el noroeste. Se debe acordar uno de todas estas siete energías direccionales a diario, estando en el sur. Y en la medida en que recordemos esto repetidamente, regular y rítmicamente, en la misma medida y poco a poco estas luces responderán. Si regularmente nos encontramos con una persona importante, le deseamos bien cada día. Cada día le decimos con veneración: "Buenos días" o bien "hola, ¿cómo está?" Pues bien, de la misma manera ofrezcamos nuestros saludos a la luz, reconociendo su presencia en nosotros. Cuando repetidamente nos encontramos a una persona regularmente, la otra persona también reconoce nuestra presencia. Así nos responden las luces.

Lo primero que tenemos que hacer estando en el sur es mirar hacia el este. El este está en el centro de la frente. De modo que estando sentados en la cueva del corazón necesitamos contemplar en la gruta del oso. Se le llama la gruta de la osa mayor, de la osa polar. En la parte alta de la cabeza, el cuero cabelludo es considerado como la gruta de la osa mayor. En el corazón tenemos la gruta del león. De modo que estando sentados en la gruta del león, visualizamos la luz que entra en la cueva de la osa mayor, en el centro de la frente. Así, las meditaciones serán fructíferas y uno entrará en su corazón; y desde ahí contemplará en el este dentro del ser de uno. Entonces poco a poco una línea de luz descenderá desde el este hacia el sur. Y con ayuda de esta luz podremos ascender entonces. Por eso, una vez entrados al templo, podemos caminar hacia el este. Mañana continuaremos y describiremos como hacer las cosas en el templo. Continuaremos mañana. Gracias.

Ya se ha explicado que el ocultismo consiste en entrar dentro del templo y trabajar en él. El templo es el cuerpo humano, que tiene siete luces, los siete

sabios, los siete rayos. Para experimentar al hombre cósmico séptuplo hemos de entrar en el corazón. También se ha explicado que el corazón representa al sur. El estudiante de ocultismo tiene que trabajar estando en el corazón y apuntado al *AJNA*, que es el este. Trabajando de este modo, tienen lugar muchas revelaciones. Al estudiante de ocultismo se le recomienda que se relacione con los sistemas cósmico, solar y planetario.

La cabeza del ser humano representa al sistema cósmico. La parte que va entre el cuello y el diafragma tenemos que relacionarla con el sistema solar. Y la parte por debajo del diafragma hasta el *MULADHARA* ha de ser considerado como el sistema planetario. Así podemos visualizar el sistema cósmico, el solar y el planetario. También pueden ser visualizados como los campos de consciencia, fuerza y materia.

Al estudiante de ocultismo también se le recomienda que visualice los doce signos del zodiaco en su organismo, en su sistema. Que visualice en la parte alta de la cabeza, por encima de las cejas, a Aries. Todo el plan, el plan entero, existe en Aries. El plan divino se manifiesta a través de Aries. El sol está exaltado en Aries, de modo que necesitamos visualizar la luz en la cabeza. Después, desde las cejas hasta la barbilla o incluso hasta la garganta tenemos que visualizar a Tauro, el toro. El toro-mujer o Brahma. Ese bramido del toro es la palabra que surge desde la garganta hasta la punta de la lengua. Si Tauro está bien regulado, el uso de la palabra estará bien regulado. De modo que tenemos que visualizar a Tauro y la belleza de la palabra como Venus. El hombre da plenitud a todo lo que existe con la ayuda de la palabra. La palabra es el regalo más valioso que ha recibido el género humano. En la punta de la lengua uno puede visualizar a la divinidad de la palabra, a la diosa de la sabiduría, llamada Saravasthi en el sistema védico y llamada Minerva en el sistema griego. Basta con que sepamos que existe una inteligencia cósmica que preside la palabra y que se encuentra en la punta de la lengua. Y por eso tiene que ser apropiadamente utilizada.

Más adelante, desde la garganta, vía los omoplatos, la energía que es Una se desdobla, se convierte en dos, se divide en masculino y femenino. En la cabeza es masculina y femenina juntas; en Tauro están juntas. Es en Géminis cuando se separan. Las energías se separan. Antes de eso las energías en Tauro son andróginas. Y por encima de las cejas es dos en uno. De modo que dos en uno se convierten en el segundo signo en dos juntas, mientras que en el tercer signo zodiacal se separan como masculino y femenino, como receptivo y distribuidor, como negativo y positivo, como masculino y femenino.

De esta manera, cuando la consciencia humana está por debajo de la garganta, la persona permanece en dualidad. La dualidad es correcto e incorrecto, bueno y malo, actos de buena voluntad, actos de maldad, oscuridad y luz... Muchas son las dualidades. Las dualidades no son sino contrapartidas, complementarias. Una no puede eliminar la una en favor de la otra, como los dos platillos de la balanza. Lo que se puede hacer como mucho es equilibrarse. La creación se produce cuando el espíritu y la materia están equilibrados. La materia representa a la inercia, la ignorancia. Si se la eliminara por completo, se eliminaría también a la otra parte. Esto hemos de saberlo. Por eso en el tercer signo zodiacal la humanidad dividió lo divino y lo diabólico.

Si estudiamos el tema de las razas raíz, dado por Madame Blavatsky, comprenderemos la trascendencia de la actividad humana. Si queremos manifestar luz, se necesita de la corriente negativa y la corriente positiva. La corriente positiva sola no puede manifestar luz. Si queremos tener una luna llena, tiene que haber una luna nueva. Hemos de ver en la creación la necesidad de la ignorancia para equilibrar el conocimiento y la necesidad del conocimiento para equilibrar la ignorancia. En este juego está conectado la materia y el espíritu. Uno tiene que estar en el equilibrio. Ese equilibrio se consigue mediante el discernimiento. De modo que el discernimiento le lleva a uno a la síntesis en la dualidad.

Justo al comienzo de esta convivencia dije que en toda molestia de la naturaleza hay un cierto orden divino y sutil. Una catástrofe nos trae un nuevo orden. Ayer pude ver en la televisión cómo este ciclón o huracán que viene, Gamma, es descrito como un aspecto malvado de la naturaleza. No podemos nosotros decidir o juzgar de este modo. ¿Qué es malvado? ¿Qué sabemos nosotros?

Si queremos salir, por ejemplo, afuera y jugar a fútbol y resulta que está lloviendo, ¿podemos decir "oh, qué lluvia tan malvada"? Pues puede que alguien necesite de esta lluvia. En la naturaleza siempre hay un acto de equilibrio. La naturaleza siempre intenta poner en equilibrio las cosas. Lo que nosotros consideramos como excesos de la naturaleza no son sino un mensaje para la humanidad de que enmiende su manera de hacer.

Todas las cosas se pueden entender de dos modos. ¿Qué cara de la moneda forma o compone la moneda como tal? ¿Es el anverso o el reverso? Así, todos los conceptos tienen también dos caras. Por eso la sabiduría dice que los aparentes opuestos son complementarios entre sí. Por eso en las escrituras sagradas tenemos que de los mismos padres nacieron Caín y Abel, de los

mismísimos padres nació algo positivo y algo negativo. Los *Puranas* dicen que de los mismos padres nacen las águilas y las serpientes. Dicen también que del mismo padre nacen los seres divinos y los diabólicos. Entender esto es muy importante para el estudiante de ocultismo. Comprender que los dos existen en la creación. La creación es dualidad. Podemos quedarnos o estar en el punto central. Entonces estaremos equidistantes de los dos. Quedarse en el dorado punto del medio es el ocultismo, es el disciplinado, es el yoga. A través de ese dorado punto del medio podemos ascender y descender. Así, en nosotros tenemos pues las energías de la izquierda, las de la derecha y las del centro. Representadas por *Ida*, *Píngala* y *Sushuma*. Permanecer en el centro es importante para ver a ambos lados con claridad y también ver su propósito.

El cuerpo es tan importante como el espíritu; el espíritu es tan importante como el cuerpo. Tenemos que ver juntos los complementarios. Pitágoras dice que cuando dos líneas rectas se entrecruzan, los ángulos opuestos son iguales. ¿Qué quiere decir eso? Equilibrio. Cada vez que se altera el equilibrio, se restablece. Así funciona. Sólo a modo de ejemplo: cuando el capitalismo ocupaba un polo, existía el polo contrario del comunismo. Poco a poco el contrapolo se debilitó y ahora se está convirtiendo en un sistema unipolar. Pero entonces la naturaleza crea otra fuerza para equilibrar este sistema unipolar y que se convierta en sistema bipolar. Así tenemos que verlo. No quiero ahora decir más allá de esto. Decir más al respecto se convertiría en política.

Así ha sido siempre. No puede haber solo polo norte sin polo sur. Porque si el polo sur desaparece deja de haber también polo norte. ¿Dónde está el equilibrio si eliminamos un platillo de la balanza? De modo que el estudiante del ocultismo tiene que saber que la síntesis se desarrolla y se convierte a sí misma en dos corrientes de fuerza y se encuentran. En todo punto hay materia y espíritu. En el orden descendente, la materia poco a poco domina sobre el espíritu. En el mineral hay también espíritu, pero durmiente. Y en cambio en la luz el espíritu es lo dominante, mientras que la materia está durmiente. La cuestión es de que lo uno se vuelva sutil y lo otro se vuelva denso. En los planos superiores el espíritu domina. En los planes inferiores la materia domina. En los planes superiores la materia está dentro del espíritu. En los planes inferiores el espíritu está dentro de la materia.

Cuando el espíritu se oculta dentro de la materia parece que no estuviera presente. Así es como cuando todo el movimiento llega a Escorpio se considera como la más absoluta oscuridad. La serpiente descendió bajando por el árbol. La energía en su descenso congregó materia y en su ascenso

congregó espíritu. De modo que todo este juego de materia y espíritu y el uno dominando sobre el otro en diferentes momentos es la historia partiendo de Géminis. La historia comienza ya desde la tercera raza raíz. A la primera raza raíz se la considera roja, de color rojo, Aries, llena de poder, energía. Es una raza roja. Luego la segunda raza es una raza azul. Después viene la raza amarilla, la tercera.

Ahora necesitamos contemplar en Géminis, el principio del discernimiento, representado por el planeta Mercurio. Mercurio es el regente de Géminis. En Aries meditamos en la parte alta de la cabeza, de las cejas para arriba, el área de la luz de 10 millones de soles. Tenemos que meditar en la luz de *Sahasrara*. Imaginemos que hemos visto al mismo tiempo 10 millones de soles a la hora del mediodía. No podemos ni siquiera ver un solo sol a la hora del mediodía. Entonces, ¿por qué dicen 10 millones? Es un 1 seguido de siete ceros. La manera de contar en el sistema védico es mediante los *laxes* y *crores*. Miles de *laxes* y *crores*. Mil quiere decir un 1 seguido de tres ceros; lax es un 1 seguido de cinco ceros y cror significa un 1 seguido de siete ceros. Todo esto son números ocultamente significantes, porque la creación se explica con el número 3, 5 y 7 y, así, sucesivamente, pero no con el 6.

Un millón tiene 6 ceros. El 6, según la sabiduría, es un número que tiene que ver con los ciclos del tiempo. Bueno, ya que estamos en Géminis, voy a decir algo acerca de los números. Cuando hablamos del 1, 5 ó 7, estamos hablando de la Persona Cósmica. Cuando hablamos de 2, 4 y 8, estamos hablando de la Naturaleza Cósmica. 1, 5 y 7 son números masculinos y 2, 4 y 8 son números femeninos. 3, 6 y 9 son números cíclicos. Y si necesitamos saber la clave correspondiente a los ciclos del tiempo, tenemos que trabajar con 3, 6 y 9. Podemos ver como al tiempo se lo cuenta con 60 segundos, 60 minutos, 60 horas -que es el tiempo que tarda la luna en transitar por un signo zodiacal-, 30 días -el tiempo que tarda el sol en transitar un signo zodiacal-, 60 días -una estación en los trópicos-, 90 días -la estación en los países por encima del trópico de cáncer y por debajo del trópico de capricornio-. En estos países tenemos seis estaciones de 90 días y un año de 365 días, que es  $60 \times 6$ , o  $90 \times 4$ .

De modo que los números 3, 6 y 9 nos permiten abrir la sabiduría de los ciclos del tiempo; los números 2, 4 y 8 nos permiten abrir los secretos de la naturaleza; y finalmente los números 1, 5 y 7 nos permiten desvelar los secretos de la persona cósmica. Existe toda una extensa sabiduría respecto a esto y, en lo que se refiere al Occidente, fue el gran Maestro Pitágoras quien

dio las verdaderas claves referentes a los números. Los números y las matemáticas están relacionados con Géminis. Por esa razón debe de ser que cuando hemos llegado a Géminis hemos tenido que hablar de todo esto. Géminis es también el símbolo Pi. Si observamos cómo está dibujado el glifo de Géminis y le quitamos la línea horizontal inferior obtendremos la letra griega Pi. La letra Pi es la sabiduría. Pi es 21 y algo más dividido entre 7.

Esta mañana hemos hecho un ritual del fuego. 3 veces 7 son los palitos que hemos construido en forma de triángulos para el ritual. Pero, ¿qué es lo extra o lo sobrante que nos da la experiencia? Eso extra somos nosotros mismos. Nosotros no somos un número. El alma es más que cero y menos que uno. Por eso se dice que Pi es 21 y algo, algo más que un cero, pero menos que uno. Y el fuego tiene lugar a través de los 7 triángulos; y si nosotros no estuviéramos presentes no significaría nada. Estando con nosotros, el ritual está completo. Y nosotros sin ritual de fuego tampoco supone ninguna experiencia. El ritual de fuego sin nosotros no supone ninguna experiencia. Por eso la sabiduría nos dice que las siete llaves de la sabiduría tienen que ser aplicadas en el hombre. Solo entonces la sabiduría se revela.

Intentemos aplicar las cosas objetivamente. Apliquémoslas a nosotros mismos. La llave de sabiduría tiene que ser aplicada sobre nosotros mismos. Toda la sabiduría se revela, y Pi es también como un arco en el Antiguo Testamento. A este Pi se le llama el arco del emperador. La línea superior horizontal representa el arco que conecta a las dos columnas. Esas dos columnas o pilares en el sistema védico se las llama *Yaya*ζ y *Beyeya*ζ -columna objetiva, columna subjetiva, columna de la materia y columna del espíritu-. También se las llama *Castor* y *Polux*. En el sistema hebreo se las llama *Yakin* y *Boaz*.

El arco superior que conecta a las dos columnas tiene o lleva la sabiduría en él. Eso significa que necesitamos conectar los dos polos aparentemente opuestos. Si somos capaces de conectarlos encontramos la síntesis; y si no somos capaces de conectarlos no encontraremos la síntesis; y, por eso, seguiremos teniendo conflicto. Ese es el mensaje que nos transmite Géminis. Conecta la dualidad para encontrar la verdad, para encontrar el sentido, el propósito, el orden superior. Así tenemos que meditar en Géminis. Sin embargo no he venido ahora a daros toda la sabiduría entera del zodiaco. Ha sido porque me encuentro en los Estados Unidos de América y porque esta nación está gobernada por Géminis y en la que la dualidad existe en una medida muy fuerte, elevada, que estoy intentando informaros sobre cómo encontrar la

ecuación de la dualidad: esa es la solución para todos aquellos que estén gobernados por Géminis. De no ser así seguirán teniendo conflicto.

De modo que contemplemos en Aries en la luz de la cabeza; contemplemos en Tauro en el cuerpo; acordémonos de la belleza de la palabra y acordémonos de Géminis y de sus fuerzas duales, presididas por Mercurio. Y luego vamos a entrar en Cáncer, donde encontramos el principio vital, la respiración, la circulación de la sangre y el latido del corazón. Todo esto ocurre en nosotros. Recordemos que el cerebro se nos ha dado colocado en la cabeza, se nos ha dado una capacidad de hablar que está colocada en la parte delantera de la cara, se nos ha dado una pulsación que está colocada entorno al corazón y es la que realiza y lleva a cabo la inhalación y la exhalación, la respiración y la circulación. Cáncer inaugura la actividad de la vida.

El trabajo de la fuerza vital es un trabajo triple de tres turnos de 24 horas en total. La conciencia puede que no esté trabajando durante 24 horas. Mientras uno duerme, la conciencia está dormida, pero la fuerza vital tiene que trabajar desde el primer día hasta el último día de una manera continua. Visualicemos al señor de Cáncer: la Luna. La luna hace germinar. El principio de la Luna como tal, llamado *soma*, hace germinar la vida. Y también contemplemos en Júpiter, el señor de Cáncer. Del mismo modo con Leo, Virgo y todos los signos zodiacales hasta Escorpio, con sus correspondientes regentes y planetas en exaltación. Esta contemplación es una contemplación interna referente al sistema solar. En el centro del corazón contemplemos el sistema solar, tal como existe dentro de nosotros, de modo que sigamos haciendo esto hasta Escorpio. Luego desde Sagitario. La astrología ocultista sugiere o dice que regresemos mediante el sendero de *sushuma* en contemplación. Normalmente Sagitario está relacionado con los muslos, pero para el estudiante de ocultismo la energía de Sagitario proporciona o da un canal ascendente desde la punta de la columna vertebral a través de *sushuma*. La parte inferior del *muladhara* está en Escorpio, y la parte superior del *muladhara* está en Sagitario. De modo que el *muladhara* superior, a partir del cual se produce el sendero de ascenso, se encuentra en Sagitario. Los primeros 13 grados de Sagitario crecen, conectan hacia arriba, a través de *sushuma*. De modo que Sagitario tiene que ser visualizado como el Loto del *muladhara*, mientras que Escorpio es el chacra del *muladhara*.

---

Hay *chacras* y hay *padmas*. En los libros lo habréis visto. El *chakra* es una rueda, es una energía circular, que circula. *Padmas* significa loto. Los *chacras* se despliegan como lotos. En el sendero descendente funcionan como

*chacras*, es decir, como ruedas, producen la rotación. En el sendero ascendente los *chacras* se convierten en lotos, es decir, que ya no es una energía rotativa sino una energía que se despliega. El despliegue es más parecido a lo que hace el loto cuando se abre. Se considera que este abrirse o despliegue se hace en forma espiral. Hay un movimiento en espiral desde Sagitario hacia arriba. Es como una enredadera que, si bien se va moviendo en círculo, va siempre ascendiendo. Es circular, pero en espiral. Si fuera solo circular nos quedaríamos siempre en el mismo lugar. En el *Tratado sobre el Fuego Cósmico* se dice que la tercera ley, la ley que gobierna lo material o la ley que gobierna el fuego por fricción, es la ley de economía, en la que el movimiento de la energía es circular. Pero en la segunda ley el movimiento es espiral, y se llama la ley de atracción. La ley de atracción hacia lo divino y de repulsión por lo mundano produce el ascenso.

---

De modo que en Sagitario tenemos la entrada en el *sushumna* y, por eso, cuando el Sol transita por los trece primeros grados de Sagitario, éstos son considerados como de lo más sagrado. Esto es todo según la astrología oculta. Luego, cuando llegamos a Capricornio, el estudiante ocultista ya no meditará en las rodillas, sino que meditará más bien en el centro superior del corazón. Al igual que hay un *muladhara* superior hay también un centro del corazón superior. Hay un centro del corazón inferior que está en Cáncer. El centro superior del corazón está en Capricornio. El centro inferior del corazón tiene 12 pétalos, mientras que el centro superior del corazón tiene 8 pétalos. Cuando decimos *OM NAMO NARAYANAYA*, estamos contemplando en el loto superior del corazón; y cuando decimos *OM NAMO BHAGAVATE VASUDEVAYA*, que consta de 12 sílabas, estamos contemplando en el loto inferior del corazón. De modo que el estudiante ocultista ha de visualizar el loto de 8 pétalos en Capricornio. Y luego, en Acuario, visualizar un centro superior por encima del *AJNA*, que se encuentra en la parte alta de la frente, en la que comienza a crecer el cabello. Todos tenemos un punto en la frente, o sea, un espacio en el que no crece el cabello, y, después, hay justo un punto en el que empieza a crecer. Ese es el punto del loto de Acuario. Y luego en Piscis nos quedamos más allá de la cabeza, en un loto en el que encontramos una joya. Así se pueden contemplar todos los signos del zodiaco. Y nos quedamos en semejante contemplación. De esta manera, las cosas mundanas, corrientes de cada día, ni se nos ocurren.

Así podemos contemplar también en los siete planetas regulares; contemplar en Neptuno, Plutón y Urano, dependiendo de donde estén en el zodiaco. Ahora Urano está en Piscis: entonces contemplemos en Urano en la parte alta de

nuestra cabeza. Neptuno está en Acuario: contemplemos en Neptuno en la parte alta de la frente. Plutón está en Sagitario: contemplemos en Plutón en el loto del *Muladhara*. Saturno está en Leo... Así con todos los planetas. Uno puede mirar donde están en tránsito y visualizarlos en los correspondientes lotos de nuestro sistema. Así nos relacionamos con el sistema solar. Eso está en sintonía con nuestro cántico del *GAYATRI*, en nuestro cantar el *Gayatri*.

Esta es, pues, una meditación ocultista, con todos los signos zodiacales y con los planetas que presiden. Y al mismo tiempo podemos también meditar estando siempre en la gruta del corazón en nuestra carta astral natal. Miremos a ver dónde está el Sol en nuestra carta natal. Y en ese centro correspondiente contemplemos en la energía del Sol. Miremos a ver dónde está la Luna y contemplemos en ese correspondiente loto y en la energía de este planeta. Si hacemos esto, nuestra carta natal será nuestro programa, el programa de nuestra encarnación.

Al hacer esto haremos que el programa se ponga en estado de alerta y se estimule. Y se estimulará el sentido, el propósito de la vida. Siempre decimos que "el propósito guíe a las pequeñas voluntades; el propósito que los Maestros conocen y sirven". Estimulemos, pues, este principio y hagámoslo mediante la técnica ocultista. Por esta razón debemos conocer nuestra carta astral. La astrología es muy importante. No solo para ver cuándo ganaremos o perderemos dinero. Eso es todo mundano. El sentido original de la astrología no tiene nada que ver con eso. Astral significa luz. Es la ciencia de la luz. También en sánscrito se la llama así: *YOTISHASRA*?. En sánscrito *Yeti* significa luz, la ciencia de la luz. De entre todas las claves de la sabiduría, el Veda dice que la astrología es la clave principal. Del mismo modo que, de entre los cinco sentidos, el ojo está considerado como el más importante. De entre las claves de la sabiduría, la astrología está considerada como la clave principal. Hay un dicho védico que dice así: "De entre los miembros del cuerpo humano, el más importante es el ojo; de entre los miembros del Veda, que son las claves del Veda, la astrología es la clave principal."

M. Blavatsky, daba principalmente tres claves. Del total de siete claves que hay, una es la clave de la astrología, la segunda es la clave de los ciclos del tiempo y la tercera es la clave de la etimología. Con solo tres claves, ella pudo poner de manifiesto mucha sabiduría. Sin la llave uno no puede abrir la sabiduría. Solo puede decir uno: "¡qué bello es, qué hermoso, uhhh qué hermoso, qué grande es...!" Expresiones como estas, que no tienen sustancia. "¿Como estás, como te va?" "¡Oh, muy bien... fabuloso!" Este tipo de

expresiones se han vuelto muy comunes. Hoy me he encontrado una persona que me ha dicho: "I'm doing great". Entonces yo le dije: "entonces quiere decir que no estás haciendo nada".

De modo que no es sabiduría mostrar admiración por la sabiduría. ¿Hasta cuánto tiempo puede uno admirar un mango en la mano? Un día uno tiene que comérselo. ¿Hasta cuándo diremos "qué fabuloso que es el mango?" Venga, vale ya; hay que comérselo. De modo que para comer es cuando necesitamos interiorizarnos. Estoy hablando de la clave astrológica. La clave astrológica nos puede ayudar de una manera muy sustancial. El Maestro EK tenía cuatro claves. La sabiduría que él dio no puede ser abierta o comprendida a menos que uno tenga las claves. La sabiduría se despliega, funciona con las claves. La sabiduría contenida en lo dado por Madame Blavatsky o en los libros del Maestro EK, cuando se despliega, podemos tener algún atisbo, entender algo, ciertas revelaciones, ciertas experiencias. Estas son las cosas que se dan en mis libros. En la medida en que uno se despliegue, en la misma medida se revelan. El Maestro Djwhal Khul habla de la Sra. Bailey cuando escribió acerca de la astrología esotérica. Todos lo sabéis. El Maestro dice: "La Sra. Bailey no sabe nada de nada de astrología, así que por eso asumí la tarea de dictarle la astrología enteramente". Las claves de la sabiduría las tiene que tomar uno y aplicárselas a sí mismo. Eso es ocultismo.

De modo que volvamos de nuevo al tema. Veamos nuestra carta natal y contemplemos en los planetas que hay en esa carta natal nuestra relacionando esos signos zodiacales en nosotros o con nosotros. Supongamos que tenemos la Luna en Aries. Entonces meditemos en la Luna y en su luz en la cabeza. Supongamos que tenemos Júpiter en Libra. Meditemos entonces en la energía de Júpiter en el loto del *Manipuraka*. Todos los signos zodiacales están relacionando con los centros. Si no los sabéis con claridad os lo puedo dar en un papel por separado. En mi camino hacia Puerto Rico lo elaboré. Por un lado el signo zodiacal y la correspondiente parte de nuestro cuerpo y el centro correspondiente en donde tenemos el loto.

Pero no creamos que tengamos solo 7 lotos. No creamos que hay solo 7 planetas. Esos son los principales. En este sistema solar hay 72 planetas. Podéis verlo en la *Astrología Esotérica* del Maestro DK. Cuando conocemos algo decimos: "eso es todo lo que hay". Nosotros creemos solo en lo que vemos. Hasta hace bien poco no sabíamos que Urano existía. Tampoco Neptuno ni Plutón. Y habrá muchos más planetas que serán descubiertos. De modo que asumamos nuestra meditación sobre nuestra carta natal. Para

meditar podemos observar nuestro horóscopo progresado. Se lo pedimos a cualquier amigo que sepa astrología. Él o ella nos dará el horóscopo progresado a partir de nuestro nacimiento para todo un año. Podemos meditar en él. Todas esas meditaciones no duran más de 5 minutos. Explicarlas duran más tiempo. Después observemos los planetas en tránsito -cuando están transitando entorno a nosotros.

Si hacéis estas tres combinaciones de planetas acerca de nuestro sistema, es decir, la carta natal, la carta progresada y los tránsitos, os digo de verdad que vuestro Karma queda neutralizado. Es una gran bendición que nos viene mediante las energías planetarias.

Recordemos que los planetas regentes son los principios principales de la Persona cósmica, de modo que la Persona cósmica, a través de las energías planetarias, lleva a cabo los reajustes necesarios en nuestra psique. Así, mediante el funcionamiento espiritual, podemos hacer el ajuste psíquico necesario de los planetas en nosotros. La psicología tardará seguro todavía otros 100 años más en reconocer lo que propone la psicología espiritual.

Hay muchas más meditaciones de este tipo. Uno puede meditar en el sushuma, ida y pínjala. Ayer os hable de las 8 direcciones. Contemplemos en ello y contemplemos bien la Persona cósmica en nosotros. Esta es la más importante de todas las contemplaciones. Es contemplar desde la cabeza hasta nuestro *muladhara* en todo nuestro sistema bulbo raquídeo o cerebro espinal. Visualicemos una forma humana repleta de luz con sus pies en el *muladhara* y con su cabeza en el sistema cerebro espinal y su coronilla -por encima de nuestra cabeza- repleta de diamantes y joyas y piedras preciosas. Es la forma sutil de la luz cósmica que existe en el espacio. O sea, que en el espacio hay una forma cósmica llena de luz. El modelo correspondiente a la forma humana está formada a partir de esta forma cósmica de luz. De modo que visualicemos que esta Persona cósmica existe en nosotros, tal cual en nosotros. Y digamos mentalmente "aquello yo soy, aquello yo soy". Y si queremos decirlo en sánscrito, digamos entonces: "*SO HAM*". Pero lo importante es tener una actitud mental de querer tener esa identidad.

La forma de luz visualizada en nosotros es nosotros mismos, AQUELLO YO SOY. Contemplemos en ese pensamiento, sentémonos con tranquilidad, visualicemos la Persona cósmica en nosotros. Esta mañana he cantado un himno que habla de la Persona cósmica. Eso lo cantamos cada día, para poder visualizar mejor, visualizarlo a Él, visualizar su luz y quedarnos en esa luz y sentir que no somos diferentes de Aquello. Es Aquello como YO SOY. Eso se

tiene que formar en nosotros. Se puede formar mediante la contemplación. Pero esta contemplación ha de realizarse en el *Antahkarana Sarira*. Por eso necesitamos introducirnos en la gruta del corazón. Quedarnos en el corazón y contemplar sobre una luz dorada tan brillante como nos podamos imaginar, con forma humana. Para asegurarnos que la mente subjetiva se queda con esa forma, intentamos visualizar todos y cada uno de los detalles de la cabeza a los pies. Veamos que la coronilla está toda engalanada de diamantes, yemas de esmeraldas... Al visualizarlo así recibimos la refulgencia de la luz. Luego visualicemos la frente muy amplia y visualicemos las cejas, visualicemos como entre las cejas hay un loto que se abre. Es un loto de luz, desde donde la luz sale como un rayo de luz desde el centro del entrecejo. Así es Maitreya El Señor. Maitreya El Señor es la forma más bella que existe en el planeta. No hay nada igual a él. Sus cejas son una belleza, un capullo de loto que se abre con luz en el centro del entrecejo y del Ajna, derramando mucha luz, como la luz de los rayos del Sol. Maitreya El Señor lo hace cada mañana y transmite luz, amor y voluntad.

De modo que visualicemos la Persona cósmica en nosotros de la mejor manera que podamos comprender la belleza y visualicemos luego los ojos que están abiertos de par en par, sonrientes, compasivos, atractivos, magnéticos y bellísimos. Lotos de luz completamente abiertos. Luego visualicemos la nariz. Visualicemos todo detalle de la forma cósmica. Visualicemos luego las mejillas, las temporales, los oídos, las orejas con pendientes hermosos de decoración, adorno. Luego los labios y la boca, y la sonrisa en los labios, transmitiendo una luz que nos abraza. Luego el cuello. De éste imaginamos que lleva muchos adornos de oro. Para la visualización son muy importantes la luz dorada y la luz diamantina. Luego visualicemos los hombros, hombros muy bien formados y que están también adornados con ornamentos de tipo regio. Luego un enorme y ancho pecho. Y desde cada lado del corazón hay rayos de luz que salen y que tocan nuestro centro del corazón. Y después la delicada cintura.

Así vamos de la cabeza a los pies visualizando esa forma de luz. Y esta práctica se convierte en algo regular. Poco a poco la Persona cósmica descenderá hasta nosotros y luego nos relacionaremos con ella. Y ella funcionará, hará las cosas a través de nosotros, de manera que nos convertiremos en su vehículo. Mediante ello podremos dar plenitud a nuestro trabajo del Planeta, así como también colaborar con Su trabajo.

Esta contemplación en la Persona cósmica se la describe con mucho énfasis en el Purana. Se la considera una meditación ocultista que todo lo incluye.

Mediante esta meditación nos convertimos en un vehículo del Señor o en un discípulo de Dios. Mediante ello se da cumplimiento al sentido de nuestra vida y a nuestros propósitos y a los Suyos.

Si vemos la vida de Arjuna, nos damos cuenta de que el Señor está con él y da cumplimiento a sus propósitos y planes, que son también los planes del Señor. Para el Señor su plan es tan querido como nuestro plan. Él da plenitud a los propósitos del hombre y también a los propósitos del hombre divino. Y para invocarlo a él se puede realizar el tipo de visualización que os he descrito. Podemos utilizar también un mantram: *OM NAMO NARAYANA*. En el libro titulado "La curación espiritual" hable de él. Es útil para que uno se convierta en un buen curador, y no solo en un buen curador sino en un buen vehículo para el Señor y se transforme gradualmente del estado de hijo del hombre al de Hijo de Dios. La meditación de la que os he hablado se ha de hacer a lo largo de la columna cerebro-espinal, estando siempre dentro del templo. La imagen del señor ha de estar instalada en el *Sancta Santorum*. De modo que aquel que la está instalando tiene que estar dentro del templo. Tiene que estar dentro y construir esta imagen del Señor, instalar esa imagen, para que cada vez más y más entremos en el campo de luz llamado el reino de Dios, y cumplamos con nuestros propósitos. Esto es todo para hoy. Esta tarde tendremos una sesión de preguntas y respuestas. Así lo dije ayer pero no lo hice. Porque el tema tiene que tener una conclusión lógica antes de poder invitaros a que hagáis preguntas sobre el tema.

Antes de abrir la sesión de preguntas y respuestas me gustaría decir unas pocas palabras acerca de MIAMI. El nombre original de MIAMI es Mayama. MAYAMA contiene tres sílabas, que permiten leer la palabra por el principio o por el final. Es siempre la misma lectura, de cualquier forma. Miami significa madre de magia. Los mayas son conocidos por la magia. La magia representa la constelación de MAJA. Maja es la novena de las 27 constelaciones y pertenece a Leo. Maja es conocido en Occidente como mago y mágico es una palabra derivada de magus. Méjico o México también está relacionado con Maja, con la magia. Toda esa tierra de hoy día considerada como California y América central, así como la parte superior de América del Sur era la tierra de la magia. Maya representa la magia. MAYA también significa ilusión. La magia funciona en aquellos que están controlados por la maya, la ilusión. Los habitantes de la tierra de maya eran Maestros del sonido. Conocían la clave del sonido y del tiempo. Al tiempo se lo ve como Dios, y el sonido está considerado como una herramienta para lograr algo, un logro en cualquiera de los sentidos, para dar plenitud al espíritu, para lograr el espíritu y también para lograr lo

material. Para ambas cosas al sonido se lo consideraba como hecho a mano; y al tiempo se lo consideraba como Dios.

El tiempo era venerado en la forma de la serpiente. Pero a todos los oradores del tiempo se los conoce con el nombre de nagas. Naza es también una variante del sonido *NAGA*. Había veneradores del tiempo en los Himalaya y aquella parte de tierra en la que vivían en los Himalaya se llamaba Nagalanda. Y esta América Central, incluida California, era considerada como la tierra de los nagas. Entre los Himalayas y América Central había ciertas tribus dispersas de nagas. Aquellos que seguían el sendero del tiempo se les llamaba nazarenos. Todos los nazarenos tenían la costumbre de peinarse el cabello separándolo por una raya en el centro de la cabeza, y se lo peinaban para un lado y otro, al igual que podemos apreciar en el peinado de Maitreya. Esa era la costumbre. Muchos seres eligieron nacer y también vivir consciente o inconscientemente en la tierra centroamericana, así como en la de California y México. Todos ellos pertenecen a la tierra de la magia y la magia funciona si conocemos la clave del sonido.

La llave del sonido existe en una combinación de vocales y consonantes. Las vocales constituyen el principio vital y las consonantes forman las personalidades. Por eso les recomiendo a los miembros del grupo de Miami que entren o estudien los sonidos de las letras, que hagan un esfuerzo e intenten encontrar los sonidos clave. En todos los libros en los que se describen los *chacras* se dan también los correspondientes sonidos. Podéis hacer una iniciación en esto; estudiadlos y yo estaré aquí para ayudaros a encontrar la manera correcta de entenderlo. De modo que os pido que por favor os adentréis en este conocimiento del sonido. Esto es lo que me vino nada más sentarme en esa silla donde estoy ahora.

Ahora podéis pedir clarificaciones sobre el tema de las meditaciones ocultistas, o sobre el tema del yoga y discipulado o también preguntas en relación a la actual situación mundial para adquirir un entendimiento mejor. Gracias.

*(Pregunta en español que en la grabación no se escucha bien. Se traduce al inglés)*

....

(Tengo una duda yo soy Acuario, y para la meditación en Urano....)

...

...En la astrología exotérica se dice que Piscis está en los pies. Pero en la astrología esotérica Piscis está localizado en la parte alta de la cabeza. Y lo mismo ocurre con Acuario y Capricornio.

*(Pregunta del público que no se oye en la grabación)*

PARVATHI KUMAR:...Por Piscis pero con fines exotéricos... Pero el esoterismo considera toda la región que existe por debajo del muladhara hasta los pies como mundo infernal. De modo que es solo hasta el *muladhara* y después el retorno.

Ahora volvamos a la información de Adolfo. Construir estructuras enormes, transportando enormes piedras por el aire formaba también parte de la tierra de los Mayas. Ellos eran capaces de transportar los bloques de piedra de un lugar a otro volando por el cielo, con ayuda del sonido. También podían reunir colinas enteras de mariscos y conchas del océano. Entonces juntaban colinas y colinas de estas conchas del océano y luego las cementaban con un material que aun hoy sigue siendo un misterio. Y así construían bloques con formas cúbicas o también en forma circular. Cada uno de estos bloques mide 12 pies de altura, 12 pies de anchura y 12 pies de espesor. Y los transportaban. Hacían que se movieran. Y así, de la noche a la mañana, construían enormes estructuras. De esta manera, de la noche a la mañana, aparecía un enorme palacio allí construido.

En el *Mahabharata* se habla que había un mago que se llamaba *MAGA*. Este mago construyó todo un palacio para los hijos de la luz; un palacio que no tenía comparación en la Tierra. Fue construido por un *maya*. En el segundo volumen de la Doctrina Secreta se hace una detallada descripción de los *Mayas* y Madame Blavatsky habla de un *Asuramaya* del que cuenta detalles. Compara a este asura maya con un gran Maestro de Oriente. Esta descripción se dio en relación con la tercera iniciación. Podéis también mirarlo y leerlo.

La siguiente pregunta....

**PREGUNTA: Al principio de la conferencia el Maestro comenzó describiendo el interior del templo, de la gruta del corazón, y hablaba de doce azulejos negros y doce azulejos blancos y de siete luces. Quisiera saber si el Maestro pudiera ahondar más en el significado y en los detalles de esa meditación.**

PARVATHI KUMAR: Se dice que el templo tiene 24 cuadrados, de los cuales 12 son blancos y 12 son negros. Los cuadrados blancos representan las lunas

llenas, los cuadrados negros representan las lunas nuevas. También representan respectivamente las fases lunares ascendentes y descendentes. Las fases lunares descendentes están representadas por los cuadrados negros y las fases ascendentes están representadas por los cuadrados blancos. Estos están dispuestos de una manera alternada, lo cual indica que a toda fase descendente de la luna le sigue una fase ascendente y viceversa. Ahora las medidas de ese templo es 2 X 3. Dos unidades por tres unidades, o cuatro unidades por seis unidades. Cuatro unidades conforman la anchura y seis unidades conforman la largura, la longitud. Cuando la anchura es de cuatro unidades tiene dos cuadrados blancos y dos cuadrados negros, lo que significa los cuatro cuartos o, digamos, dos meses divididos en cuatro partes. Así tenemos que la longitud es de seis. ¿Queda claro eso? Sí.

Entonces nos da el mensaje de que dos meses componen una unidad. Dos meses forman una unidad, y de ese modo hay seis unidades. De modo que dos meses, dos meses, dos meses, hasta seis. De esta manera tenemos seis estaciones de 60 días. Ellos solían seguir las medidas en relación a lugares vecinos al Ecuador. Todo el conocimiento de la astrología fue concebido teniendo como base al Ecuador. Allí es donde tenemos los equinoccios, los solsticios. El equinoccio es una realidad cuando se está en el Ecuador. En el punto del Ecuador el día se divide por igual.

El equinoccio está en nosotros. Es el *sushuma*. Y luego está la parte izquierda y la parte derecha. El trópico de Cáncer a la izquierda y el trópico de Capricornio a la derecha, o Ida y Píngala. Todo este conocimiento se concibe teniendo el Ecuador como base y, de esta manera, se concibieron seis estaciones. Cada una de ellas compuesta por dos meses. Dos meses tiene 4 periodos de 15 días. Por eso a los 60 días se lo considera como un ciclo. 60 segundos, 60 minutos, 60 horas, 60 días, 60 meses. Tal como se entendía antes, 60 meses correspondía a un año. Es decir, lo que hoy llamamos un año era antiguamente un período de 5 años. Un año, por lo tanto, duraba 60 meses. Y luego había otro ciclo de 60 años. Todo esto tiene que ver con el conocimiento del 6. Así, 6 estaciones de dos meses visto desde el Ecuador. Esos dos meses tienen en sí una energía...

En un año hay seis pares de meses. De modo que si tomamos grupos de dos meses, en un año tendremos una unidad de 6 meses. De seis a seis unidades están relacionadas con los 6 centros del cuerpo. Aries-Tauro es una unidad, Géminis- Cáncer es otra unidad. Mejor vamos a decir las unidades: Piscis-Aries es una unidad, Tauro-Géminis otra. En las estaciones cambia un poquito

porque está también el cambio de los equinoccios. Podemos decir que la primavera es Aries-Tauro, seguida del verano como Géminis-Cáncer, seguida de la estación de lluvias como Leo-Virgo y luego una estación llamada del florecimiento. Está formada por Libra-Escorpio. Y luego está el invierno, formado por Sagitario-Capricornio. Y por último el otoño, formado por Acuario-Piscis.

Así se consideran seis estaciones. Y sobre esa base están relacionadas con ellas los seis centros. El trabajo se realiza con un año ritualístico que comienza en Escorpio y concluye en Escorpio. Ya expliqué que Escorpio puede ser concebido como el *Muladhara* o también como el Corazón. De la entrada depende la categoría del templo. Hay dos categorías de templos. Entrar directamente hasta al centro de Leo es la entrada de la nueva era. La antigua entrada es por el *Muladhara*. De modo que aquel que entra al templo tiene que realizar o comprender esos 24 bloques, esos 24 cuadrados del templo. Según su capacidad de ir entendiendo en sí mismo cada uno de esos cuadrados del templo se le otorgaba un grado. Así se fijaron grados. Hay Maestros, grandes Maestros, gran gran Maestros. Así el templo nos permitirá comprender las características del año. Y cada año tiene una característica. 60 años tienen 60 diferentes características. Por ejemplo, ahora nos encontramos en el año que se llama PARDEVA?; significa que todo tiene que ver con la reorganización de lo material. El año anterior se llamó KARANA?, cuya característica fue la trascendencia, trascender. El año que viene a partir de Aries se llama JAYA?, en el que se espera que empleemos o gastemos el material apropiadamente. Cada uno de esos 60 años, como digo, tiene su propia característica. Y los 12 meses del año con relación a la característica de cada año es lo que se intentaba llegar a experimentar en uno mismo. El trabajo del templo tiene que estar en sintonía con los ciclos del tiempo. De esta manera este templo se concebía como medio para asimilar las características del año a través de las 6 estaciones, relacionadas con los 6 centros del cuerpo, desde el Ajna hasta el *Muladhara*. Hay muchísimos más detalles. Esto tiene muchos más detalles. Pero el mantram *GAYATRI* fue concebido como una clave de sonido para recibir las correspondientes bendiciones de los 24 períodos de 15 días del año. Por eso *Gayatri* está compuesto por 24 sílabas. Así es como el número 24 es de mucho significado como medida del templo. Fundamentalmente representa los 24 períodos de 15 días del año. Por eso se divide en 6 estaciones de 2 meses y también se divide en 4 partes, como los dos equinoccios y solsticios.

Cuando observamos la longitud, en la longitud tenemos 6 cuadrados, que son tres pares de cuadrados. Tres pares de cuadrados son 3 meses. De modo que

cada tres meses nos encontramos con una iniciación. Del equinoccio al solsticio, y del solsticio al equinoccio, y de nuevo del equinoccio al solsticio. 90 días de trabajo más un día de preparación para la iniciación. Y el día 92 tiene lugar la iniciación. Así, si dividimos 360 días entre 4 nos da 21 días y pico, de modo que 90 días de trabajo, un día de preparación y, en el periodo que sigue, ser iniciado, recibir la iniciación.

Todo equinoccio es una oportunidad de iniciación. Todo solsticio es una oportunidad de iniciación. De modo que aquel que entra en el templo tiene que consagrarse a sí mismo a un trabajo específico durante 90 días y después esperar a recibir. Así se hacen las iniciaciones.

Las pirámides se construían tomando estos 4 puntos cardinales del año: los equinoccios y solsticios. Si observamos las pirámides de México, las 4 esquinas de la pirámide están relacionadas con los equinoccios y los solsticios. En toda veneración de tipo piramidal se considera la serpiente como el Dios. La Serpiente es una divinidad del tiempo, el Dios del tiempo. De modo que el templo era siempre concebido según el Dios anual. De esta manera, cuando entramos al templo del ser humano, dentro del ser humano, encontraremos esas seis divisiones y las visualizamos.

Hice una introducción a este tema, pero después me salí. Lo dejé porque esto es un conocimiento bastante profundo. Sin embargo creo que he dado suficiente información para que vosotros trabajéis sobre esto. Te doy las gracias por la pregunta.

**PREGUNTA: Tengo una pregunta relacionada con el discernimiento. ¿Cómo podemos discernir entre actuar en el mundo mundano de afuera y cuando dejar y estar pasivos o cómodos con la mente?**

PARVATHI KUMAR: Por eso necesitamos informarnos en términos de conocimiento, formarnos a nosotros mismos, para saber que hay algo permanente y algo temporal. Hay algo eterno y algo periódico; hay algo inmutable y algo mutable. La vida es un agregado o una suma de ambas cosas. El alma es eterna, es inmutable, es permanente y tiene su propio programa. Cada vez que el alma nace, adopta un nacimiento, recobra una dimensión mundana. Y esa dimensión mundana tiene que estar subordinada a la dimensión del alma como tal. De modo que uno tiene que ver cuál es el

propósito del alma para esa encarnación o por qué se ha encarnado, porque los propósitos de la vida mundana son comunes a todos.

El propósito común de la vida mundana o de este mundo es ganar dinero, casarse, tener hijos, ocuparse de educarlos, tener cuidado de ellos, tener cuidado de la salud corporal... Eso es común a todos. Es la base sobre la que se ha de construir la vida del alma. De modo que primero tenemos que establecer ese conocimiento en nosotros: de que yo, como alma, he venido con un propósito divino en esta Tierra. Para llevar a cabo ese propósito divino, tenemos que preparar un terreno de fondo que está en relación con nuestra vida de la personalidad: la actividad económica, la actividad familiar, la actividad social. Todo eso tiene que ver con la vida del mundo. No lo podemos negar. Pero todo ello termina con esa vida. Lo que no termina es el alma. Cuando estamos solo con el programa del mundo, el alma tiene que volver a nacer para darle plenitud a su programa otra vez. De nuevo se reencarna y de nuevo el programa del mundo sigue predominando. Entonces el programa del alma se pospone. Así ocurre durante unos cuantos miles de encarnaciones. Pero en el entretanto la voluntad del alma va adquiriendo potencia, fuerza. Llega un momento en que el alma dice: "ya basta, ya me he casado muchas veces, he tenido suficientes hijos, ya he tenido la suficiente actividad económica y la suficiente actividad social. Basta ya. Ahora le voy a dar más importancia al programa del alma". De ese modo, a través de la experiencia, se adquiere mucho para discernir.

Queríamos saber, con la pregunta, cómo discernir. Para experimentar la facultad del discernir, del discernimiento, lo mejor es manifestar mejor, más que la teoría. La teoría está bien, vale, puede pasar. Pero la madurez correspondiente sólo nos llega mediante la experiencia. De modo que un aspecto de ese saber discernir es la experiencia y otro aspecto es informarse uno mismo acerca de la sabiduría, del conocimiento. Si todos nosotros nos hemos reunido aquí ha sido por voluntad del alma, que ha dominado sobre la voluntad de la personalidad. Si hubiera dominado la voluntad de la personalidad, no habríamos venido a tomar parte en esta convivencia de grupo, aunque lo hubiéramos deseado.

Mucha gente a veces dice: "no pude venir a la convivencia de grupo por bla, bla, bla..." Todo ese detalle que se dice no es sino el dominio de la personalidad sobre el programa del alma. A veces podemos venir y a veces no podemos. Si analizamos bien, es el programa de la personalidad el que nos ha impedido venir. Pero a medida que el alma va progresando se ajusta a los

programas del alma más firmemente y se refuerza a sí misma mucho más y progresa a lo largo del sendero.

Todo este tema se puede explicar por medio de un ejemplo. Imaginamos que estamos viajando en tren y ese tren se detiene en muchas estaciones. Cada vez que el tren se para, bajamos del tren simplemente para estirar las piernas y los brazos y encontramos algo interesante en el andén. Y cuando estamos haciendo esto, el tren empieza a marchar. Entonces, ¿qué hacemos? Esperamos a que pase el próximo tren; entramos en él; y, de nuevo, ese tren se detiene en la próxima estación. Encontramos fruta linda para comprar; la queremos comprar. El vendedor de fruta nos dice un precio que no nos viene bien, no nos gusta. Empezamos a regatear y en el entretanto el tren se marcha. Otra vez esperamos otro tren, subimos en él y nos bajamos en otra estación, en la que podemos encontrar, mediante una ilusión, un compañero o compañera de alma. Cada vez que un chico se encuentra con una chica o una chica con un chico, parecería como que están relacionados desde tiempos de tiempo. Pero al cabo de 3 ó 4 años ya se va la ilusión, pues del mismo modo hay muchas atracciones a lo largo del camino. No sirve de mucho decir que no te sientas atraído. Sólo los curas dicen esto, porque ni los predicadores ni los curas han vivido la vida, y tampoco quieren que nosotros la vivamos; y nos dan ejemplos muy imprácticos. La teoría en este caso es: "bueno, no importa las veces que has perdido el tren; no pasa nada". Porque cada vez que hemos perdido el tren nuestra conciencia nos dice: "has perdido el tren". Hasta que llegamos a un punto de madurez que nos hace decir: "esta vez me voy a bajar al andén, a la plataforma, pero no puedo permitirme perder el tren". Así que al menos fijamos un ojo en el tren. Ahora ya estamos mucho más alertas acerca del tren o de lo que se vende o compre en la plataforma. Y cuando alcanzamos un grado de madurez aun mayor, aunque nos bajemos del tren al llegar a la estación, nos quedaremos allí muy bien pegaditos en el compartimiento y el café, té y todo lo demás lo tomaremos todo allí dentro. Y ya en estadios más avanzados nos sentamos tranquilamente en el tren y ni nos bajamos porque sabemos que el café, el té y todo lo demás como el desayuno se nos sirve en el tren. Con ello quiero decir que cuando uno está trabajando con el programa del alma, el programa de la personalidad de uno también está satisfecho al mismo tiempo. De modo que fundamentalmente es una cuestión de experiencia y adquirir la necesaria madurez. Todo esto se puede cimentar, consolidar con el conocimiento. Éste nos dirá qué valores son permanente y cuáles son temporales. Creo que queda claro, ¿no?

**PARVATHI KUMAR: Ahora vamos a ir a Henry....**

**H: Tengo dos cuestiones.**

**PARVATHI KUMAR: Con una es suficiente.**

**H: ¿Empiezo por la fácil o la complicada?,**

**PARVATHI KUMAR: Tú sabes que siempre es mejor empezar por la complicada.**

**H: Ok, empezaré por la fácil.**

**PARVATHI KUMAR: Bien, pues yo la haré complicada para ti (risas).**

**H: Durante la conferencia usted dijo una cosa a manera de chiste: "¿Que por qué la sabiduría es secreta? La razón es porque la olvidamos. La razón por lo que esto sucede es porque como discípulos no tenemos la capacidad de impregnarnos de esa información". La pregunta es la siguiente: si como discípulos no somos capaces de impregnarnos con la sabiduría, ¿hay algún camino medio que nos pueda ayudar a tener acceso a esa sabiduría a la vez que mejorarnos para impregnarnos en el futuro?**

PARVATHI KUMAR: Es una pregunta muy relevante. Y es cierto que en los pasos iniciales a uno le gusta la información sobre la sabiduría pero no queda impregnado de ella. Y la razón es que tenemos otras prioridades. No pasa nada porque sea así, dejemos que así sea. La impregnación será algo que tendrá lugar aunque sea de manera inconsciente. Por eso, aunque uno no sea verdaderamente capaz de practicar, sigue viniendo una y otra vez....

Viene a la vida de grupo repetidamente, ¿quien? Hablo de Henry. Nunca se pierde una convivencia. De modo que eso encierra un profundo grado de sinceridad. Luego, respecto al grado de impregnación, muchas veces el estudiante no lo sabe, pero el Maestro sí sabe qué grado de impregnación tiene cada uno, porque esto es un acto inconsciente al comienzo. Supongamos que ni siquiera ocurre de manera inconsciente esta impregnación. Pues aun así, no importa nada, no pasa nada, pues poco a poco las prioridades van cambiando. Poco a poco. Y a medida que las prioridades cambian, todo lo que se oyó antes, todo lo que se experimentó antes, le viene a uno a la memoria. No se pierde, no se malgasta. El suelo tiene que crecer en fertilidad; con el paso del tiempo hasta las piedras se transforman en arena. De modo que con el pasar del tiempo todo llega a conseguirse. La única respuesta es ahora o más tarde. Si en algunos ocurre más rápidamente por su programa, a otros puede que les llegue más tarde, pero puede ser que su procedimiento sea más rápido que el

del otro, de modo que no podemos decidir porque cada alma tiene su propio trasfondo, que es único. Todos estos millones y millones de almas son una belleza por sí misma.

Cada alma ha adquirido ciertas cosas y tiene que adquirir ciertas otras. Lo que un alma ha adquirido puede que otra alma no pueda conseguirlo. Por eso en algunas aspectos parece que unos estuvieran más adelantados que otros, pero en otros aspectos, los que aparentemente están detrás están por delante de uno. De modo que toda alma está en un proceso de aprendizaje. A medida que vamos progresando poco a poco, el programa que está latente se va revelando solo. Por eso se dice que si no se impregna aparentemente en los niveles conscientes de la mente, uno no tiene que condenarse a sí mismo, porque ello tendrá lugar poco a poco.

Hay muchos seres, muchas personas que han estado escuchando durante muchas vidas, pero desde el punto de vista de un Maestro o de lo divino, éstos tienen la capacidad de esperar y tienen la suficiente paciencia como para volver a explicar lo mismo una y otra y otra vez más, porque están seguros que es el alma. De modo que el retraso o la demora en la impregnación, sea real o irreal, no nos debe preocupar, sino que basta con un sincero deseo de querer entrar en ello. El momento depende de alma a alma. Verdaderamente no tenemos por qué preocuparnos de eso, sino seguir haciendo lo que tenemos hacer sin autocondenarnos. Eso es importante. Que no nos condenemos a nosotros mismos por no hacer lo que hemos oído que deberíamos hacer.

Ahora la pregunta fácil. Ha dicho que había una de difícil y una de fácil. Ahora la fácil.

H: Ayer estuve escuchando la grabación de la parte que no vine. Toda la conferencia prácticamente de lo que es meditación ocultista ha estado basada en el espacio -norte, noroeste, este, sur-, en el avance del corazón, en el hecho de que las mismas posiciones se repiten en la Tierra y en el Sistema solar, etc., etc., el templo, el número de bloques, las entradas al templo... Todo es espacio. Y, de repente, ahora, terminando la conferencia, recibo un mensaje que dice que Dios es el tiempo y todo cambia. Habló de los ejes coordenados X, Y, habló de que se pueden mover hacia delante, había arriba, hacia abajo y, sin embargo, luego introdujo el tiempo, que no se había tocado. Ahora, de repente, el tiempo implica un problema. Por ejemplo, habló de crear sonidos. ¿Cómo creamos sonidos en una meditación mental si no tenemos tiempo? ¿Cómo se hace esto? Y si al haber tiempo y poder movernos hacia delante y

hacia atrás, en el tiempo, al moverse en el tiempo, cambia también el movimiento en el espacio.

PARVATHI KUMAR: Bien, esa es la fácil. Es cierto, el tiempo es la presentación a través del espacio. ¿Estabas aquí ayer con el programa de la música? En una de las canciones se dijo: "no soy nada intentando ser algo". Bueno, justo porque no estabas, por eso quiero hablarte de esto de acuerdo con lo que se dijo.

La verdad es que no es "nada" que se presenta como "algo", es "ninguna cosa". Dios es nada, no es cosa; el espacio no es nada, no es cosa, sino que a través del tiempo se presenta como algo; el tiempo hace presentaciones al espacio. El espacio no cambia, el espacio no va ni para atrás ni para adelante. El espacio es. Existe ese aparente ir hacia delante e ir hacia atrás, pero todo como un aspecto del tiempo. Este juego entero es un juego entre el espacio y el tiempo. De modo que cuando está uno en la creación y habla del espacio no puede sino hablar del tiempo. Y cuando habla del tiempo, no puede a menos que hablar del espacio, de modo que pasamos del espacio al tiempo; y luego el tiempo que adopta el sendero en espiral, hacia arriba y hacia abajo para unirse de nuevo en el espacio. El espacio existe en todo momento. De modo que el trabajo que se hace a través del tiempo es una magia teniendo el espacio por trasfondo. El tiempo es importante en la creación, el espacio es relevante tanto en la creación como más allá, o fuera de la creación. Por eso uno habla del espacio y luego del tiempo y le lleva a buenos estudiantes como Henry a encontrar la ecuación. Ambos van juntos. El espacio es eternamente, el tiempo hace presentaciones. Por eso ayer la canción decía "no soy nada y pretendo ser algo". Me gustaría corregirlo. Yo hubiera dicho: "yo no soy nada y presentado como algo", porque el espacio no tiene ansiedad por presentarse a sí mismo. No se puede decir "no soy nada" pretendiendo ser algo, sino que es presentado en voz pasiva a través del tiempo, de modo que el espacio es presentado por el tiempo de diferentes maneras y conectamos con el espacio. El tiempo deja de existir. Si conectamos con el tiempo, vemos la magia del espacio. Así es.

Esa podría ser la última pregunta.

PREGUNTA: Usted dijo que podríamos preguntar sobre sucesos actuales. Cuando hablaba del tren y de las veces que nos bajábamos, yo no podía dejar de pensar que esto también le está sucediendo al alma de la humanidad. Y pensaba en lo que el Maestro tibetano Djwhal Khul en sus libros hablaba sobre lo que tenía que suceder con la humanidad para este tiempo y no se ha

cumplido. El Maestro dijo que para este tiempo ya tenía que estar exteriorizada la Jerarquía, y que los dos reinos, el cuarto y el quinto, tenían que estar mucho más cerca. Ya que nos ha permitido preguntar sobre los sucesos de este tiempo, pues yo quería saber si podría decir algo al respecto.

PARVATHI KUMAR: En ocasiones los grandes seres intentan fijar ciertos acontecimientos con sus afirmaciones, mediante lo que dicen. El poder de su expresión fija el acontecimiento en el espacio y eso ayuda a la humanidad a recibir ese poder, esa fuerza y a trabajar, aunque no sea exactamente para ese momento que se indica o más o menos entorno a ese tiempo. Sin embargo se puede decir con certeza una cosa: la humanidad está caminando hacia esta dirección. Pero también es cierto que se necesitan ciertos reajustes pequeños. Estos reajustes son verdaderamente pequeños, aunque nos parecen sumamente grandes. Sin embargo son pequeños. El trabajo está procediendo con más rapidez que antes.

El grado de oposición, como se ha demostrado hoy contra un poder, es lo que hará que toda la situación se eleve. Eso resultará en la culminación de lo que profetizó el Maestro Djwhal Khul.

Los dos lados, digámoslo así, el lado de la personalidad y el lado del alma, cuando son desafiados, culminarán en una ecuación, en la que una no dominará sobre la otra. Cuando hablamos de conciencia de alma, no quiere decir que la personalidad haya de ser subyugada ni suprimida. Porque el alma tiene el valor de la libertad para todos. De modo que cuando decimos ecuaciones nos referimos a la personalidad que está intentando equipararse con el alma. Cuando la personalidad se dé cuenta de que no tiene por qué tener temor de alinearse con el alma, cuando la personalidad comprenda que por rendirse no pierde nada, sino que al contrario gana, cuando pierda el miedo, entonces habrá un casamiento feliz entre la personalidad y el alma. Ahora el alma de la humanidad está desafiando a la personalidad de la humanidad. De hecho, el alma no tiene verdaderamente esa capacidad de desafío, pero es la personalidad la que tiene la sensación de que el alma la está desafiando debido a su propio miedo. Cuando se vea la realidad, se comprenda que el alma es amistosa, que el alma no causa daño, que el alma es inofensiva y que el alma nunca tiene intención de herir a la personalidad, entonces será cuando la personalidad comprenda verdaderamente. La personalidad de la humanidad está representada por los gobiernos, mientras que el alma está representada por la humanidad. Son los gobiernos sobre todo los que tienen miedo, sin fundamento. Pero la humanidad está caminando

hacia la cualidad del alma y la ignorancia de la personalidad está encontrando sus senderos de desahogo en los lugares de gobierno.

Por eso los discípulos tienen que trabajar para hacer desaparecer el infundado miedo. El miedo puede desaparecer sobre todo mediante el contacto del amor más que con intentar atacarle al miedo. Por eso los nuevos grupos fundados por el Maestro necesitan irradiar más luz, para que, con el amor escondido, esa luz contenga una medida de amor en un alto grado, para que la energía ignorante reciba ese contacto de curación y se eliminen los miedos sin fundamento. Todo el conflicto está en la personalidad, que se basa en un miedo que no tiene fundamento. Y ese miedo puede ser eliminado mediante un entendimiento apropiado.

La comprensión es posible en una atmósfera de amor. Cuando uno ama a una persona la comprende mejor. Pero si no la ama solo ve errores en ella. Los gobiernos que comenten errores no deben ser condenados, sino que se les ha de amar más y suministrarles más luz, para que lleguen a tener esa comprensión amorosa y eliminen en sí esos miedos sin fundamento. Ahí está la ecuación y va a seguir funcionando bien. Va a resultar bien cuando la gente de entendimiento elevado no se ponga a criticar a otros grupos de menos entendimiento. Ahora es un 85% de cualidad de alma, pero un 15% de cualidad de la personalidad está haciendo demasiado ruido debido al miedo que tiene. Una vez desaparezca el miedo, todo desaparecerá. Nuestro trabajo es enviar amor a los lugares de poder y ese amor se rebelará en ellos en forma de luz; y entonces se verá eso.

El Maestro Djwhal Khul ha escrito incluso acerca de esto, lo cual hice circular hace dos años. El reajuste tiene que ver fundamentalmente con dos gobiernos, pero esos dos gobiernos hacen muy pocos reajustes. Si esos dos gobiernos hacen unos reajustes pequeños, el plan funcionará. Pero esos gobiernos son los que están más agitados. Y fundamentalmente es debido a que tienen miedo. De modo que la clave con la que nosotros tenemos trabajar es con la de suministrar amor. Cuanto más amor se trasmite, los miedos se difuminan. Esa es la responsabilidad de los grupos responsables del Maestro. Así es. Gracias.